

REPASOS 1

Un repaso por

BILL H. REEVES

de los siguientes artículos:

1. "RECUERDEN HERMANOS, NOS ESTAMOS DESVIANDO"
por Reuel Lemmons
2. "COMO PUEDEN COOPERAR LAS IGLESIAS"
por Randy Deming
3. "COOPERACIÓN DE LAS IGLESIAS"
por Randy Deming
4. "MÉTODOS DE COOPERACIÓN QUE NO SON BÍBLICAS"
(autor no designado)
5. "LA COOPERACIÓN ENTRE IGLESIAS"
por Arnoldo Mejía
6. "HISTORIA DEL ANTIISMO"
por Luis Modina

Publicada por:
West Ave. Church of Christ
San Antonio, Texas
Primera edición, septiembre de 1989

Publicada por Braewick Press
Houston, TX
Segunda edición, diciembre de 1993

UN REPASO
por Bill H. Reeves
del artículo:

**“RECUERDEN HERMANOS, NOS
ESTAMOS DESVIANDO”**
por Reuel Lemmons

En la edición de marzo, 1989, de LA VOZ ETERNA, redactada por el hno. Harris Goodwin, aparece un artículo del que fuera el hno. Reuel Lemmons, traducido al español. Se titula “Recuerden Hermanos, Nos Estamos Desviando.” Un hermano en Venezuela está circulando copias del referido artículo, como si tuviera alguna validez sobresaliente para callar a los hermanos conservadores. Se me ha pedido que repase la argumentación del artículo, cosa que ahora hago con gusto. Citaré el artículo párrafo por párrafo, comentando sobre cada uno de ellos. No omitiré palabra alguna.

Pero primero quiero dar a conocer algo acerca del hno. Lemmons, para que el lector pueda ver mejor el liberalismo del hermano, y también pueda ver la falacia de su argumentación. Argumenta como cualquier liberal. Cuando la persona deja la autoridad de las Escrituras, no le queda más que la sabiduría humana y sus tácticas.

En el año 1951 yo vivía en San Benito, Texas, y predicaba en la iglesia hispana recién establecida en esa ciudad. La iglesia americana me sostenía. En esos días llegó el hno. Reuel Lemmons para predicar en una serie de servicios (o campaña) en la iglesia de habla inglesa. Yo asistí para aprender. Por primera vez en mi vida oí, y esto de los labios del hno. Lemmons, la palabra “institucionalismo,” y aprendí la aplicación correcta de la palabra en la controversia recién surgida en la hermandad. El hno. Lemmons se oponía a que iglesias de Cristo, de sus colectas de cada domingo, donaran dinero a los orfanatos institucionales. Tal cosa, decía él, es institucionalismo; o sea, es un sistema en que iglesias de Cristo entregan fondos y obra a una institución originada y dirigida por hombres. En cuanto a los orfanatos, debo explicar lo siguiente:

Los primeros orfanatos mantenidos por hermanos en la fe fueron establecidos como corporaciones, o sociedades anónimas, con mesas directivas compuestas de hermanos de diferentes partes del país. Eran obviamente instituciones humanas. Pero desde el principio hubo oposición de parte de hermanos residentes mayormente en la parte occidental de los EE.UU., entre éstos el hno. Lemmons. El y otros abogaban por orfanatos dirigidos por los ancianos de iglesias locales, diciendo que iglesias de Cristo no deben entregar su dinero y obra a ninguna institución humana. ¡Eso sería institucionalismo! decían ellos, y

con razón. Hasta la fecha esta división existe entre las iglesias liberales, pero últimamente no se ha hecho gran caso de esta diferencia, dado el grado avanzado de liberalismo que les afecta.

Bueno, del hno. Lemmons aprendí tanto la palabra “institucionalismo,” como el significado de ella, con referencia a la cuestión ante la hermandad.

Al pasar los años el hno. Lemmons comenzó a abandonar su posición conservadora. Se le pegó la fama de estar en los dos lados de la controversia ¡al mismo tiempo! Poco a poco iba bebiendo de la fuente del liberalismo, y abandonando las posiciones que antes ocupaba cuando enseñaba en contra del “institucionalismo.”

En diciembre del año pasado (1988), en Nashville, Tenn. varios centenares de predicadores, tanto “institucionales” (liberales) como “no institucionales” (conservadores), se congregaron para pasar unos días estudiando “las cuestiones que nos dividen.” Un buen número de predicadores, representando los dos lados de las cuestiones, había sido señalado para presentar sus discursos, y todos los presentes tuvieron la oportunidad de dirigir preguntas escritas a los diferentes predicadores conferenciantes. Entre los oradores fue el hno. Reuel Lemmons. Al mes de eso, murió (en enero de este año, 1989). Yo no pude presenciar las conferencias (aunque sí asistieron tres de mis hijos predicadores de tiempo completo). Escuché por medio de grabaciones de audio toda la serie de sermones, y ahora tengo la serie en grabación de cámara-video.

Para mostrar al lector lo avanzado del liberalismo del hno. Reuel Lemmons, a continuación cito de su sermón en Nashville.

Después de mencionar los nombres de varios predicadores muy conservadores, dijo:

“Hace veinte años yo sostenía las mismas posiciones como ustedes, pero para ser honesto conmigo mismo he tenido que cambiar mi posición.”

“He participado en ocho conferencias pro unidad con la Iglesia Cristiana.”

“Hay tres áreas en que creemos que tenemos la verdad, pero puede ser que en realidad no la tengamos. Tocante a una de ellas creo que debemos reexaminarla mucho.”

En seguida comenzó a hablar acerca de cómo hemos dicho que se establece la autoridad bíblica; es decir, por (a) mandamiento divino, (b) ejemplo apostólico aprobado, e (c) inferencia necesaria. Luego dijo, “Esa hermenéutica (manera de interpretar los textos--bhr) no se halla más antes que el siglo 18. Por dieciocho siglos nadie pensaba en eso. El 'mandamiento divino' es legítimo y obligatorio; no hay división sobre él. Pero cuando alzamos el 'ejemplo apostólico', y afirmamos

cuáles sean obligatorios, y cuáles no, todo depende de cómo alguno lo considere. En cuanto a esto de 'inferencia necesaria', pregunto: ¿necesaria para quiénes? ¡Muchas de las inferencias no son tan necesarias como las pensamos ser! Vamos a tener que reexaminar todo este campo de ejemplo apostólico y de inferencia necesaria."

"En segundo lugar, vamos a tener que reexaminar todo este campo de autonomía congregacional."

"En tercer lugar, vamos a tener que reconsiderar la teología de patrones. ¿Qué tan esenciales son los patrones?"

"Esto nos ayudará a lograr que la comunión sea tan extensa como es la hermandad." (Con esto quiere decir que si la persona es "hermano en Cristo," debe ser admitido a nuestra comunión, no importando los errores doctrinales que crea o practique, y aunque sea miembro de la Iglesia Cristiana, etcétera - bhr).

El hno. Lemmons presentó su discurso, ya librándose de las posiciones básicas de autoridad que por muchos años defendía. El sabía que no podía seguir defendiéndolas, y al mismo tiempo comulgar con los hermanos que abogan por prácticas no bíblicas, y algunos sectarios que reclaman ser "cristianos." El más que nada quería promover el movimiento ecuménico. ¡Era demasiado liberal para muchos de los hermanos liberales presentes en Nashville!

Me permito comentar brevemente sobre las citas dadas arriba:

1. Dice el hno. Lemmons que "esa hermenéutica no se halla más antes que el siglo 18." Como todo maestro falso, el hermano mal representa la cuestión. Hay muchos términos y expresiones y modos de hablar que se han originado después del siglo primero. ¿Puede el hermano hallar el término "Trinidad" en las Escrituras? ¿Aparece la palabra "Biblia" en la Biblia? En los primeros siglos ¿se hablaba de "conferencias globales," de "orfanatos institucionales," de "Escuelas Para Predicadores," y otras expresiones que el hermano usaba? Todos hablamos de "campanas" o "series de servicios"; ¿cuándo se originaron estos términos? El punto es éste: ¿representa enseñanza BIBLICA tal expresión o término?

2. Cuando la presente controversia comenzó a principios de la década cincuenta, todos predicábamos y enseñábamos lo mismo en cuanto a cómo establecer autoridad bíblica. Pero al pasar los años, los liberales ya veían que no podían hallar en las Escrituras mandamiento directo, ejemplo apostólico aprobado, ni inferencia necesaria, para sus prácticas de centralización, institucionalismo, recreo y de obras sociales, como tampoco para comulgar con sectarios. Por eso comenzaron a abandonar el ejemplo apostólico y la

inferencia necesaria. En sus escuelas o institutos para predicadores desde el principio usaban libros de texto que contenían estos dos puntos. Pero ha nacido una nueva generación de predicadores, nutridos en la filosofía ecuménica (como la del hno. Reuel Lemmons), y ahora se oye mucho que el ejemplo apostólico y la inferencia necesaria no cuentan nada. Ahora, mis hermanos, **¿quienes han cambiado?**

Respecto a la inferencia necesaria, pregunta el hno. Lemmons: "¿necesaria para quiénes?" El cree que expresarlo así es muy mono, muy lindo. Pero su sofistería no nos engaña. Todos, incluso él, sabemos que una inferencia, o deducción, es necesaria si no se puede admitir otra como posible. La inferencia, si es necesaria, es necesaria para la implicación que la demanda. Si la implicación demanda una sola conclusión, esa conclusión viene siendo la "inferencia necesaria."

3. Al decir el hermano "reexaminar todo este campo," lo que en realidad estuvo diciendo fue que debemos rechazar por completo tal y tal posición. Quiso dejar la impresión de que no la rechazaba, pero en efecto sí lo hacía.

4. Su expresión, "teología de patrones," quiere decir que según él ¡no hay patrón bíblico en el evangelismo y en la benevolencia! (Los liberales todavía insisten, y con razón bíblica, que hay "patrón" en cuanto al plan de salvación y al culto. Es cuestión de tiempo que abandonen también el patrón en estas dos cosas). El famoso tratado, "Donde No Hay Patrón," escrito por el hno. Athens C. Pullias, y grandemente circulado en los años sesenta, ha sido muy influyente en minar y disminuir la creencia de los hermanos en los patrones bíblicos. Pero, ¿a dónde llegó el hno. Pullias, el que fuera el Presidente de la universidad DAVID LIPSCOMB COLLEGE, cuando Harris Goodwin, Wayne Partain, y su servidor éramos alumnos en esa escuela? Dejó la fe por completo, y se hizo miembro de una iglesia protestante (evangélica). Murió apóstata. ¡Tal es el fruto de negar los patrones bíblicos!

5. El hno. Lemmons, un mes antes de su muerte, habló acerca de "reexaminar todo este campo de autonomía congregacional." Quería dejar la impresión de que sí creía en la autonomía de la iglesia local, pero lo que promovía era otra cosa; era la centralización, o el engrandecimiento de controles centrales. El hermano tenía la fama por largos años de "hablar por los dos lados de la boca."

6. El hermano había participado en un buen número de sesiones a favor de extender nuestra comunión a los que forman la Iglesia Cristiana, la que resultó de la división en el siglo pasado cuando fueron introducidas la Sociedad Misionera y la música instrumental. ¡Con razón el hermano se oponía tanto al

ejemplo apostólico y a la inferencia necesaria! Es imposible quedarnos con ellos y al mismo tiempo comulgar con quienes practican cosas para las cuales no hay ejemplo apostólico ni inferencia necesaria. Si alguno, sin ser profeta, quiere saber a dónde llegarán nuestros hermanos liberales, que siguen el pensar de tales como Reuel Lemmons y Harris Goodwin, con nada más mirar la Iglesia Cristiana de hoy, tendrá su respuesta.

Ahora, con esta introducción, podemos entender mejor lo que el hermano escribió en su artículo. También vemos más claramente la clase de personas que el hno. Harris Goodwin recomienda, al tener sus artículos traducidos y publicados en su revista, LA VOZ ETERNA.

Sigue el artículo del hno. Reuel Lemmons, traducido al español y publicado en LA VOZ ETERNA. Después de cada párrafo citado, haré comentarios.

"RECUERDEN HERMANOS, NOS ESTAMOS DESVIANDO por Reuel Lemmons

"Me siento profundamente preocupado por el casi total que se ve entre nuestra gente. Siempre ha existido tensión entre la unión y la doctrina, y esa tensión es saludable. Es trágico ver que los hermanos se olvidan de la doctrina y optan por la unidad sin tomar en cuenta ninguna otra cosa. Es igualmente trágico cuando optan por la doctrina y se olvidan de la unidad. Hemos, en gran medida, hecho exactamente eso, quebrantando el más noble de los movimientos de nuestro tiempo. Esos hermanos que insisten en su punto de vista de doctrina sin preocuparse de la unidad deben llevar la culpa - y la vergüenza - de nuestras divisiones sectarias. En sus intentos de imponer sus doctrinas (opiniones) sobre otros, han tenido éxito en hacer que hermanos se levanten contra hermanos, y en destruir el testimonio de la iglesia en nuestros tiempos. Recuerden hermanos, nos estamos desviando."

COMENTARIO

1. El hermano dice "unidad," y lamenta que haya tanto descuido por ella, pero no aclara que la clase de "unidad" que tiene en mente es la de comunión con la Iglesia Cristiana, y con otros. La unidad que me interesa a mí, y por la cual lucho diariamente, es la del Espíritu (Efes. 4:3), que es el fruto de andar en obediencia a lo que el Espíritu Santo ha enseñado. Esa unidad requiere que todos andemos en UNA FE, la que es de Cristo (Apoc. 14:12; 2:13), la DOCTRINA de Cristo (2 Jn. 9).

2. La duplicidad del hermano se ve en

que dice que es tan trágica una cosa como la otra, ¡pero luego se dirige a una sola! ¿Por qué? Porque en realidad lo que lamenta y condena es una sola cosa. En sus últimos años el hermano tenía la fama de "estar en los dos lados de la cuestión al mismo tiempo"; decía sí y no al mismo tiempo. Pero no engañó a los conservadores. La verdadera posición de la persona, no importando su servicio de labios a las dos posiciones, es vista por lo que hace de día en día, y por lo que enfatiza y subraya. El hno. Lemmons iba dando menos y menos importancia a la doctrina, y más y más a la llamada "unidad." En los años sesenta comenzó en la hermandad un "nuevo movimiento de unidad," en el cual se enfatizaba la necesidad de tener comunión con hermanos errados y con sectarios que ni son de la iglesia de Cristo. Esta es la "unidad" de la cual habla el hno. Lemmons.

3. Nótese cómo comienza hablando de la "doctrina," pero más luego en el párrafo cambia a "punto de vista de doctrina," y finalmente a "opiniones." Para él, sí hay doctrina pero cuando esa doctrina no autoriza lo que él quiere promover, entonces es nada más "opinión." ¡Todo innovador insiste en que sus prácticas no bíblicas son cuestiones de **opiniones**, y luego concluye que nadie tiene derecho de negar al otro lo que es de opinión!

4. ¿Qué es "el más noble de los movimientos de nuestros tiempos" a que el hno. Lemmons alude? Según él es el llamado "Movimiento de Restauración," comenzado a principios del siglo pasado. Hoy en día hay varios grupos e iglesias que reclaman estar asociados con él, inclusive la Iglesia Cristiana. El hno. Lemmons lamenta el hecho de que algunos rehusamos comulgar tales grupos, y lo llama "quebrantar el movimiento." No me interesa, como meta principal en la vida espiritual, promover un llamado movimiento de restauración. Me interesa predicar la verdad de Cristo para que exista la misma iglesia en el siglo veinte que existía en el primero.

5. Habla de "culpa...vergüenza...y divisiones sectarias." El liberal siempre es culpable de lo que acusa a sus oponentes conservadores. El tiene la culpa y la vergüenza de la división, porque rehúsa quedarse en la verdad que más antes defendía, por irse tras promociones y sistemas de característica sectaria. Los apóstatas siempre llaman "sectarios" a los que rehúsan seguirles en su liberalismo.

6. Habla de "hacer que hermanos se levanten contra hermanos." Esta es otra táctica del falso. Si alguno llama la atención al error de otros, se le acusa de levantar a hermanos contra hermanos. No, mi hermano; lo que hacemos es levantar la verdad contra el erro-

r. Y usted, al acusarnos de "culpa, vergüenza, divisiones sectarias, imponer opiniones, destruir el testimonio de la iglesia, etcétera," ¿está "levantando a hermanos contra hermanos"? Médico, cúrate a ti mismo.

7. ¿Qué quiere decir con la frase "destruir el testimonio de la iglesia en nuestros tiempos"? Se levanta en contra de sus hermanos conservadores, acusándoles de haber logrado "destruir el testimonio de la iglesia." Quiere decir que mientras la mayor parte de la hermandad sigue desarrollando su liberalismo, los demás no debemos levantar la voz en contra, para que los no miembros de la iglesia de Cristo sigan creyendo que como iglesia estamos bien unidos. Es una mentira, y un engaño. La iglesia del Señor está bien dividida. El texto del Nuevo Testamento habla de muchos problemas y cuestiones en la hermandad en el siglo primero. Pero los liberales quieren engañar a los sectarios, haciéndoles creer lo que no representa la realidad. Si tanto quieren dejar la impresión al no cristiano de que la iglesia de Cristo está unida, ¡que dejen sus prácticas no autorizadas por la Biblia! Pero no, quieren que nosotros nada más callemos, mientras siguen más y más en el liberalismo. La "unidad" del liberal es unidad en el error. Esa clase de unidad no debe interesarnos nada. Es más bien unión en lugar de unidad.

8. Dice el hno. Lemmons que "nos estamos desviando." ¿Nosotros quiénes? ¿Desviándonos de qué? El quiere dejar la impresión de que quienes estamos oponiéndonos a su liberalismo estamos causando una desviación de la verdad. Pero es todo lo contrario. El y los que se identifican con él son quienes han dejado la verdad y se están desviando. Antes de la división que comenzó a mediados de los años cincuenta todos decíamos que la autoridad bíblica es establecida en una de tres maneras: por mandamiento directo, por ejemplo apostólico aprobado, o por inferencia necesaria (más bien, por implicación divina). Luego, aún después de la división sobre la "iglesia patrocinadora," **todavía** todos (los liberales y los conservadores) seguíamos diciendo lo mismo. Los libros de texto de las "escuelas para predicadores," patrocinadas por los hermanos liberales, decían lo mismo. Tengo en mi poder un libro titulado "¿QUE DICE LA BIBLIA?," impreso por Western Christian Foundation, una institución humana sostenida en parte por iglesias de Cristo, y en la página 21 dice "(1) La Biblia expresa la voluntad de Dios al hombre por medio de mandamientos directos ... (2) por medio de las inferencias necesarias ... (3) por medio de ejemplos aprobados." ¡Esa es la pura verdad! Pero ahora el hno. Lemmons y otros muchos se han desviado de esta verdad. El liberalismo no se detiene; siempre progresa de mal en peor. Ahora las "escuelas

para predicadores" e "institutos bíblicos" van a tener que cambiar sus libros de texto. Ya se oye, de parte de predicadores jóvenes, no arraigados en la verdad mencionada arriba, que 1 Cor. 16 no tiene nada que ver con la colecta de cada domingo, que la Cena del Señor no tiene que ser celebrada en domingo, etcétera. Sí, hermano Lemmons, usted y otros han logrado hacer desviar a muchos hermanos jóvenes. ¿Por qué, pues, nos advierte, diciendo: "Recuerden hermanos, nos estamos desviando"? ---

"Debemos evitar totalmente todo espíritu partidista. Lo que la Biblia dice acerca del amor fraternal -- si es que tenemos respeto por lo que ésta dice -- prohibiría la clase de trato que damos a aquellos que difieren de nosotros en cualquier argumento. Lo que la Biblia dice acerca del amor fraternal y la unidad es sana doctrina. Todos los hermanos que quieran sujetarse a esta sana doctrina deben reconocer esto."

COMENTARIO

1. Aquí el hermano emplea una táctica carnal muy favorita de toda persona que promueve lo no bíblico; a saber, mal representar al oponente. Porque nos oponemos a su liberalismo, nos acusa de ser partidarios, de no practicar el amor fraternal, y de no sujetarnos a la sana doctrina. El falso trata de asustar e intimidar. La gente que no piensa es persuadida por tal táctica, pues nadie quiere ser llamado cosas tan feas, y para evitar tales epítetos, tiende a conformarse a lo que el falso promueve.

2. Hno. Lemmons, ¿desde cuándo es "contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 3) ser partidario? En cuanto a su táctica carnal, usted mismo es "partidario" para quien va más allá de lo que usted acepte por bíblico. Si el hermano liberal se opone al uso de instrumentos en el culto, y a la participación de la mujer en la predicación pública, por los que practican y justifican estas cosas, es acusado de "partidario," de no practicar el amor fraternal, y de no sujetarse a la sana doctrina. Esta táctica carnal no es instrumento solamente del hno. Lemmons. Cualquiera que "sobrepasa lo que está escrito" (1 Cor. 4:6, Ver. B.A.), y que "no persevera en la doctrina de Cristo" (2 Jn. 9), siempre mira a los que se quedan atrás como "partidarios," etcétera.

3. Resiento la acusación de no tener amor fraternal. ¿Acaso tengo que abandonar lo bíblico, y andar en la sabiduría humana, para amar a mi hermano? ¿No amaba Pablo a Pedro cuando públicamente le reprendió porque era de condenar? (Gál. 2:11-14). ¿En esto fue Pablo "partidario," y dejó la "sana doctrina?"

4. Sí, es cierto que “lo que la Biblia dice acerca del amor fraternal y la unidad es sana doctrina.” Pero Lemmons no muestra ese amor al representar falsamente a sus hermanos conservadores, y propone una “unidad” con los de la Iglesia Cristiana, con todo y Sociedad Misionera e instrumentos de música en el culto. Tal “unidad” no es la que la Biblia propone; no es la del Espíritu (Efes. 4:3).

5. Los liberales, usando de la sabiduría humana, creen poder “engañar los corazones de los ingenuos” (Rom. 16:18), representando mal a la cuestión ante la hermandad y a los que se oponen al liberalismo. Pero si el oyente y el lector analizan con cuidado y calma lo que en realidad el liberal dice y escribe, siempre van a ver lo falso y erróneo de lo presentado. No van a ser llevados por el sonido de las palabras.

“Hay suficiente espacio para diferencias de opinión. De hecho no tenemos el derecho de pedirle a nadie que renuncie a una opinión; pero sí le podemos pedir que no imponga esa opinión sobre nosotros como si fuera doctrina. Casi todas las opiniones son tomadas como dogmas de fe por aquellos que las sostienen. El hecho que alguien sostenga una opinión no determina que esa sea verdadera doctrina. Sólo la Biblia puede hacer eso. Nuestras interpretaciones de la Biblia están sujetas a tantas variantes personales que no es justo que las impongamos sobre otros. El no-denominacionalismo demanda que sólo la Escritura objetiva sea nuestra regla de fe y práctica. Y por causa de la unidad, lo esencial debe mantenerse en un mínimo posible.”

COMENTARIO

1. Esas mismas palabras citadas arriba, como las de los demás párrafos de todo este artículo del hno. Lemmons, podrían salir de la boca del más liberal en la Iglesia Cristiana en contra de Lemmons. Los que han ido en su liberalismo todavía más allá de la posición de Lemmons acusaría a él de (a) hacer dogma de sus opiniones, (b) de imponer su opinión, y (c) de no mantener lo esencial a un mínimo posible. Estimado hermano lector, recuérdese siempre que las mismas palabras y acusaciones del hermano liberal en contra de sus hermanos conservadores ¡son las mismas que se dirigirían contra el hermano liberal de parte del más liberal que está todavía más lejos de la verdad!

2. La Iglesia Cristiana justifica su Sociedad Misionera, diciendo que es cuestión de métodos, medios y opiniones. Así justifica su uso de instrumentos de música en el culto. ¿Aceptaría este argumento el hno. Lemmons? Al oponerse Lemmons a estas dos cosas se le acusaría de imponer su opinión y de

hacer dogma de su opinión. ¿Qué diría Lemmons en su defensa? Diría lo mismo que digo yo ante las mismas acusaciones de él; a saber, que tales prácticas no son cuestión de opinión. La Sociedad Misionera no es medio o manera de evangelizar; es una organización totalmente humana, que tiene que buscar medios y maneras de evangelizar. El piano en el culto no es “ayuda” o “conveniencia,” sino una adición a lo que se ha mandado, que es cantar, igual que es adición a la oración el quemar incienso. La “iglesia patrocinadora” exhibe centralización de obra y dinero de muchas iglesias locales en una sola, y esto viola el patrón bíblico de la iglesia local que es autónoma e independiente.

El institucionalismo (palabra que aprendí del hno. Lemmons) no es “opinión” o medio o manera de hacer obra; es hacer que las iglesias de Cristo locales (organizaciones divinas) dependan de una organización humana, al entregarle las iglesias locales obra y dinero para que el proyecto se lleve a cabo.

3. Otra vez el hno. Lemmons menciona la “unidad,” pero la unidad de la cual habla no es la de Efes. 4:3, originada por el Espíritu Santo, sino la de comunión con sectarios y hermanos falsos.

“Los que somos del Movimiento de Restauración somos esencial, constitucional y ecuménicamente un solo cuerpo. Creemos en un solo Dios, tenemos un Señor, una fe y un bautismo. Poseemos una esperanza y tenemos una comunión. Fuimos hechos uno por Dios mismo por medio del precio que él pagó en la sangre de su Hijo. Hermanos, ¡lo que Dios unió, no lo separe el hombre!”

COMENTARIO

1. El hermano no dice al lector exactamente quiénes van incluidos en el pronombre “somos,” pero la verdad es que él incluye a varios grupos religiosos, identificados en alguna manera con el llamado Movimiento de Restauración del siglo pasado. Según el hermano todas estas iglesias son un solo cuerpo sobre el cual Cristo es la Cabeza. Yo lo niego. Si fuera así, entonces por más de un siglo habríamos estado pecando al no cumular a la Iglesias Cristiana y a la iglesia Discipulos de Cristo, quienes metieron la Sociedad Misionera, la música instrumental y toda clase de innovación humana. Habríamos estado pecando al oponernos a tales prácticas de dichas iglesias, que según Lemmons se constituyen un solo cuerpo juntamente con nosotros. Y ¿qué quiere decir con la frase: “esencial, constitucional y ecuménicamente?” Quiere decir lo que ¡él quiera que diga! Esas palabras suenan bonitas, pero representan solamente sonido.

2. Toda iglesia protestante, o llamada

“evangélica,” dice creer lo que dice Efes. 4:4-6. Por eso ¿debe ser comulgada por nosotros?

3. Yo niego que la Iglesia Cristiana y otros grupos sectarios creen en el mismo Dios, y en el mismo Señor, y tienen la misma fe, etcétera. Pablo no habló acerca de los hermanos judaizantes así, sino decía que predicaban a “otro Jesús” (a uno que no era suficiente en sí, sino que tenía que depender también de la circuncisión), y que recibían “a otro espíritu.” Yo prefiero seguir al apóstol Pablo (1 Cor. 11:1) más bien que al hno. Lemmons.

4. El liberalismo ilimitado del hermano se ve en que dice que “tenemos una comunión” con todos estos grupos sectarios. Hay muchísimos hermanos liberales, en cuanto a abogar por el patrocinio y el sostenimiento de orfanatos por iglesias de Cristo, que no aceptan en nada este superliberalismo de Lemmons. Esto fue hecho evidente en la reunión en Nashville en diciembre del año pasado (véase mi introducción). Hay una gran división en el campamento de los liberales. Los más liberales entre ellos, que van avanzando más y más hacia el modernismo, ya están tildando de “nuevo anti” a los hermanos menos liberales que no pueden aceptar sus rechazos de la autoridad bíblica.

5. Pablo no procuraba una “unidad” y “comunión” con los judaizantes, hermanos falsos de su tiempo. Juan tampoco lo procuraba con los hermanos gnósticos, los anticristos. Estos dos estaban más bien puestos para la defensa del evangelio (Fil. 1:17; 2 Jn. 9-11). Ellos no hablaban de estar todos los fieles y los infieles del mismo “movimiento” y de la misma “comunión.”

6. ¡Qué triste es ver cómo los liberales aplican mal las Escrituras, tomando las palabras de Cristo referente al matrimonio como Dios lo estableció, y aplicándolas al movimiento ecuménico de sectarios! ¡Dios nunca juntó en una sola comunión a innovadores que han sustituido los mandamientos de hombres por la fe de Cristo! Léanse las palabras de Cristo referente a los tales (Mat. 15:8,9,13,14).

7. Lemmons, como todo maestro falso, asume o supone lo que primero tiene que probar. Supone que ante Dios tanto grupo religioso dividido se constituye un solo cuerpo y que representa una sola comunión. Cuando lo pruebe, entonces habrá necesidad de exhortar a todos a aceptarlo. El quiere que todo el mundo lo acepte sin prueba, y solamente en base a la suposición de él. No, mi hermano, los que seguimos a Cristo y a su Palabra no reconocemos su base.

“Debemos concentrar nuestros esfuerzos mutuos en restaurar el amor mutuo, la confianza y el respeto. El compromiso es una

posibilidad, pero la unidad es más deseable. Debemos compartir la convicción fundamental de que la división no debe existir; ésta es pecaminosa, y los que la causan deben ser señalados por lo que son.”

COMENTARIO

1. Según Lemmons, él los suyos pueden seguir adelante con sus innovaciones, y nosotros, los odiados “antis” debemos callarnos la boca, porque esto lo demandan “el amor mutuo, la confianza y el respeto.” Mi hermano, no es cuestión de amor mutuo, etcétera, aunque no veo mucho de amor mutuo en su última frase: “deben ser señalados por lo que son.” ¿Cómo es que usted puede representar mal a sus hermanos en Cristo, y decir cosas feas respecto a ellos, y al mismo tiempo estar usando del “amor mutuo, la confianza, y el respeto,” pero si yo llamo la atención a que algunas prácticas de usted son institucionalismo y violaciones de la ley de Cristo, no uso de ese “amor mutuo, etcétera?” ¿Dios hace acepción de personas?

2. ¡Qué fuerte la declaración de que “la unidad es más deseable” que el compromiso! Pero así hablan los liberales. El apóstol Pablo nos mandó guardar la unidad *del Espíritu* (no del sectarismo); el hno. Lemmons dice que la unidad es más deseable que otra cosa.

3. Hno. Lemmons, desde el principio hemos compartido esa convicción, referida en la última frase del párrafo de arriba. ¿Acaso cree usted más que nadie que la división no debe existir? Claro es que la división es pecaminosa, y que los que la causan deben ser señalados por lo que son. Es lo que hemos estado diciendo, y usted por eso nos acusa de “levantar hermanos contra hermanos.” Si usted y sus seguidores no quieren la división, entonces dejen de imponer sus prácticas no autorizadas por las Escrituras, y habrá pura unidad. Pero no, ustedes no van a dejarlas por nada, cristalizando más y más la división, mientras que con hipocresía insisten en que no haya división. Si con todo este proceder cree que ha engañado a alguien, es solamente a sí mismo.

“Lo que todas las sectas pecaminosas que hay entre nosotros tienen en común es mucho más importante que las cosas que nos separan. La escuela dominical, los maestros de la Biblia, la manera en que se cuida a los huérfanos o la manera en que se emplean los fondos de la iglesia, no están al mismo nivel que las cosas poderosas que Dios ha establecido para hacer de nosotros un solo cuerpo. No existimos para perpetuar la división. Sin embargo ése ha sido nuestro único producto por los pasados veinticinco años.”

COMENTARIO

1. Las mismísimas palabras de esa primera frase arriba las diría al hno. Lemmons el más liberal de la Iglesia Cristiana, o aún de la Iglesia Discípulos de Cristo. El, como Lemmons, decide para Dios lo que es "más importante." Arbitrariamente nos dice que ciertas creencias son importantes, pero sus prácticas y creencias no autorizadas por las Escrituras no son tan importantes que nos dividan. *¡Sin embargo, por nada dejará esas prácticas para que no haya división!*

2. Con "amor fraternal y mutuo" nos llama el hno. Lemmons "sectas pecaminosas." (¿Qué diría se no nos amara tanto?). Hermano, ¡cuidado que no levante "hermanos contra hermanos!" No dejo de maravillarme de cómo dentro de un artículo breve el liberal pueda contradecirse tanto. De lo que él acusa a otros (desde luego con "amor mutuo y fraternal," ¿verdad?) *¡el mismo es culpable!*

3. Ahora el hermano pasa a usar ese argumento tan viejo y gastado, llamando "maneras" (de hacer) a las prácticas no bíblicas. En el año 1951 el hno. Lemmons nos enseñó la palabra "institucionalismo" (véase mi introducción, párrafo 3). Con toda razón decía que entregar las iglesias dinero a los orfanatos institucionales (con todo y Presidente, Vicepresidente, etcétera) era "institucionalismo." ¡Sigue siéndolo! ¡Siempre lo será! Pero ahora, muchos años después, orfanatos bajo mesas directivas, y orfanatos bajo ancianos de una sola iglesia local, representan nada más "una manera" diferente de cuidar a huérfanos. ¡El hno. Lemmons, cuando escribió este artículo, ya no podía responder a su propio argumento de 1951! En aquel tiempo tenía la razón. Después tomó el argumento de los apóstatas del siglo pasado, quienes para defender su Sociedad Misionera (con todo y Presidente, Vicepresidente, etcétera) salían con que todo era cuestión de "manera" de hacer la obra de evangelismo.

4. El hermano habla de "niveles" pero no nos dice quién le puso por juez sobre los demás, ni cuándo lo hizo, para determinar estos "niveles."

5. Tampoco nos explica lo que significa la frase "cosas poderosas que Dios ha establecido." ¿Cuáles son, hermano? Pero ya está difunto el hermano; no puede contestar. Tal vez el hermano Goodwin, quien todavía vive, puede decirnos cuáles son. Lo que el liberal quiere innovar para él queda libre de cualquier crítica, y son cosas no del mismo nivel que las "poderosas" que nos unen. Los de la Iglesia Cristiana dirían lo mismo acerca de las innovaciones que ellos han introducido.

6. El liberal afirma mucho, pero no prueba nada; nada más asevera. Dice el hno. Lemmons, "cosas poderosas que Dios ha establecido." Quisiéramos saber ¡cómo Dios

establece cosas! Según el hno. Lemmons, poco antes de su muerte, no lo hace por ejemplos apostólicos ni por implicaciones divinas (nosotros haciendo las inferencias necesarias). ¿Lo hace solamente por medio de mandamientos directos? Si es así, ¿dónde en las Escrituras se manda directamente que se tome la santa cena en domingo? ¿No existe tan mandamiento! ¿Ha establecido Dios que se tome cualquier día de la semana? O, ¿no es de las "cosas poderosas"?

7. El hermano implica que algunos creemos que "existimos para perpetuar la división." El hermano es muy amable, ¿verdad? ¿Quién no sabe que no existimos para perpetuar la división?

8. Si la división es el "único producto" de los pasados veinticinco años, ¿por qué no abandonan los liberales sus prácticas no autorizadas y comienzan a producir algo positivo? El hno. Lemmons se queja de lo que él y otros con él han producido. Nosotros nos quedamos donde estábamos todos nosotros antes de la división causada por las innovaciones. Yo me quedo donde estaba el hno. Lemmons, referente al "institucionalismo." El es quien ha cambiado y producido la división.

"Enseñamos el mismo plan de salvación, citamos los mismos pasajes de Escrituras, seguimos el mismo orden general del culto de adoración, la misma organización, y juramos fidelidad al mismo Señor Jesús. Si tan sólo nos priváramos de seguir clavando clavos en sus manos y cortando su carne con nuestras lanzas, Jesucristo podría sobrevivir. Debemos avergonzarnos de crucificar su cuerpo, hasta que estos actos de violencia lleguen a su término."

COMENTARIO

1. El hno. Lemmons en su artículo emplea la primera persona plural, diciendo "nosotros." Suena bonito incluirse en el grupo, pero en realidad lo que él quiere decir con todas sus acusaciones falsas es que los culpables de todo son los "antis." Ellos son quienes "clavan clavos," "cortan carne," y deben "avergonzarse."

2. Dice que "enseñamos el mismo plan de salvación," pero la verdad es que algunos hermanos liberales ya están negando lo esencial de bautismo, afirmando que no es para perdón de los pecados. Sí, al principio de la división todos enseñábamos el mismo plan de salvación, pero el liberalismo no conoce límites; se ha ido más y más lejos de la verdad que ha dejado.

3. Dice que "seguimos el mismo orden general del culto de adoración," pero no es cierto. Ya hay hermanos que no se oponen al uso de instrumentos en el culto, y adoran a

veces con quienes lo usan. Sobre todo quieren la comunión con todos los "del Movimiento de Restauración."

4. Dice que seguimos "la misma organización," pero no dice la verdad. La **única organización** revelada en el Nuevo Testamento, para obra colectiva, ¡es la iglesia local! Lemmons, Goodwin, y otros muchos promueven otras organizaciones, tales como "la iglesia patrocinadora," el orfanato, el "foundation" (como el Western Christian Foundation, que es una corporación humana), el instituto (como el Baxter), la Iglesia Nacionalizada, etcétera. Los liberales procuran organizar la iglesia en el sentido universal para que haya obras y proyectos "Iglesia de Cristo." Pero Cristo organizó solamente la iglesia local. Con esto no se contenta el liberal.

5. Jurar fidelidad al Señor Jesús, pero no someterse a su voluntad revelada en las Escrituras, es una contradicción, si no una hipocresía. Todos los sectarios "juran fidelidad al Señor Jesús." ¿Acaso creía Lemmons que por eso sí hacen la voluntad de Cristo?

6. Lemmons expresó su preocupación sobre si Jesucristo sobreviviría. Sí, hermano, sobrevivirá. De eso no hay preocupación (Apoc. 17:14). Más bien debió haberse preocupado con respecto a sobrevivir él. El que clava las manos de Cristo y abre su costado con lanza no es el que se contenta con lo autorizado bíblicamente, sino es el que propaga sus propias innovaciones en el nombre de la "opinión." Allí están los referidos "actos de violencia" que crucifican al Señor. Pero no llegarán a su término, porque la actitud del liberal hacia la autoridad de las Escrituras es una de siempre irse más allá de lo que está escrito, promoviendo su propia sabiduría humana, y buscando cambiar la "hermenéutica" para que las Escrituras no le condenen.

"Lo que antes fue un movimiento dinámico, con una súplica casi universal de unir a todas las sectas, se ha convertido en un laberinto de partidismo, un dogmatismo que es peligroso, que nos puede aislar de aquellos que estamos tratando de salvar, ambos, los creyentes y los incrédulos."

COMENTARIO

1. Cuando el referido "movimiento dinámico" comenzó, a principios del siglo pasado (cir. 1800 d. de J.C.), ni existía la Sociedad Misionera (1849) ni se usaba el instrumento de música en el culto (1859). No había "iglesias patrocinadoras," "orfanatos Iglesia de Cristo," "institutos," ni "Foundations" (fundaciones). Ahora, hno. Lemmons, ¿quiénes tienen la culpa de "convertir el movimiento en un laberinto de partidismo y en un dogmatismo peligroso"? ¿Ustedes o nosotros? Yo me opongo escrituralmente a todas

esas organizaciones e instituciones y prácticas humanas que fueron añadidas bien después del principio del llamado "movimiento de restauración." Los liberales continúan añadiendo más y más prácticas denominacionales. Hermano, cuando ese "movimiento dinámico" comenzó, ¿tenían en sus iglesias locales los "restauradores" gimnasios, centros de recreo y pasatiempo, canchas de básquetbol, campamentos de retiro, etcétera?

"Es tiempo de que nos demos cuenta en qué nos hemos desviado y a dónde vamos. Nuestro legalismo está denominacionalizando y sectarizando la Iglesia rápidamente. Está volviendo hermano contra hermano en vez de unir a todos dentro de todas nuestras sectas para convertirnos en un cuerpo no sectario. Un aislamiento que busca líneas sutiles de división, que busca cómo cazar brujas, no está en armonía ni con la sana doctrina, la iglesia fiel, ni con el capítulo 17 de Juan. Nuestros hermanos de la sana doctrina y la Iglesia fiel deben reconocer esto."

COMENTARIO

1. El liberal no puede hablar (o escribir) mucho sin salir con eso de "legalismo," una falsa representación muy favorita. El hermano habla mucha acerca de la sana doctrina, pero cuando nosotros insistimos en que toda práctica se someta a esa sana doctrina, él grita "legalismo." Para él todo es "opinión," ya que no puede con las Escrituras (por mandamiento directo, o ejemplo apostólico, o implicación divina) probar la legalidad escritural de sus proyectos, promociones y organizaciones. Todo liberal grita "legalismo," porque no quiere ser sometido a lo que es legal; o sea, a la ley de Cristo.

2. El liberal no quiere que nadie insista en que sus prácticas y creencias se sometan al examen de las Sagradas Escrituras. Si alguien le desafía que pruebe con las Escrituras lo correcto de sus prácticas, se le acusa de "cazar brujas," y de "buscar líneas sutiles de división." ¡Qué bonito esto! ¡Ya el hermano se ha olvidado de lo que escribía más antes acerca del amor fraternal! (Pero eso del "amor fraternal" se aplica solamente a otro; no a él, ¿verdad?).

3. El hermano se refiere a Juan 17, el capítulo famoso por la oración de Jesús por la unidad. Lo que el hermano y todo liberal ignoran es que repetidas veces en ese capítulo Cristo da la base de la unidad, que es "el guardar su palabra," la verdad (v. 6,8,14, 17,19,20). El problema con el liberal es que quiere una supuesta "unidad" (más bien una unión exterior con sectarios y esto dentro de una gran diversidad de doctrinas) aparte de la verdad revelada en la palabra de Cristo. El quiere aparentar una "unidad," pero al

mismo tiempo insiste en mantener sus promociones e innovaciones, juntamente con las doctrinas sectarias de las personas con las cuales él quiera tener comunión. Está bien dispuesto a dejar atrás a los muchos hermanos que no aceptan sus prácticas no bíblicas, considerándolos como si no existieran. De esa clase de unidad, ¡no habló Cristo nada! ni en Juan 17, ni en ninguna parte.

4. Finalmente el hno. Lemmons se refiere a "nuestros hermanos de la sana doctrina" y a "la iglesia fiel." ¿Quiénes son éstos? ¿Son de la sana doctrina quienes ahora últimamente están negando el ejemplo apostólico aprobado y la inferencia necesaria como medios de establecer la autoridad bíblica? ¿Son la iglesia fiel aquella parte de la hermandad que ha abandonado la autonomía de la iglesia local y aboga por la centralización, y hasta la nacionalización? El hermano habla bonito, pero ¡él es el culpable! Como dijo el profeta Eliseo al rey Acab, después de haber sido acusado de turbar a Israel, "Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová" (1 Reyes 18:17,18). El autor de este artículo que estamos examinando es culpable de todo lo que ha lanzado en contra de sus hermanos conservadores. Ha usado de la táctica bien conocida, la de "diversión," acusando a sus oponentes de lo que él mismo es culpable, esperando así que la gente no le mire a él sino a sus oponentes, al contemplar a los culpables en el asunto.

---***---

CONCLUSIÓN:

En este artículo el autor:

1. ha pasado toda la culpa al inocente,
2. ha mal representado al oponente, tirándole acusaciones sin prueba,
3. ¡no ha defendido nada! ¡No ha tomado las Escrituras para probar que sus prácticas y creencias son bíblicas! No lo hizo porque no lo puede hacer.
4. recurre al sentimiento del lector, hablando bonito, pero sus palabras tienen más sonido que sustancia,
5. Ha glorificado un movimiento de hombres (bien intencionados), el del llamado "movimiento de restauración," en lugar de recurrir a la autoridad de las Escrituras en todas las cosas,
6. ha presentado un artículo típico de todo liberal.

El hno. Harris Goodwin, quien publicó el artículo, es responsable por el efecto que el artículo tenga en sus lectores de llevarles más hacia la apostasía del liberalismo.

El hno. Reuel Lemmons ya está muerto. Su destino está sellado. A él soy deudor en cuanto a que me enseñó en mi juventud el error del "institucionalismo." Al pasar sus

años, el hermano comenzó a desligarse de las verdades que antes sostenía, volviéndose más y más liberal. Con la ayuda de él aprendí a oponerme a toda forma del liberalismo, y no tengo la menor intención de abandonar esa posición. Otros pueden "desviarse" de la verdad, siguiendo la ola popular, pero "recuerden hermanos," que como el hno. Lemmons, todos moriremos y daremos cuenta al Señor.

Bill H. Reeves
312 E. Zipp, New Braunfels, Texas,
U.S.A 78130

Julio 5 de 1989.

UN REPASO por Bill H. Reeves

de dos artículos:

"COMO PUEDEN COOPERAR LAS IGLESIAS"

y

"COOPERACIÓN DE LAS IGLESIAS"

Presentados por: Randy Deming

y de otro:

"MÉTODOS DE COOPERACIÓN QUE NO SON BÍBLICOS"

(Sin autor designado)

Los párrafos entre comillas son el texto del artículo del autor. En seguida de cada cita doy mi COMENTARIO.

Primer artículo:

"COMO PUEDEN COOPERAR LAS IGLESIAS"

"I. La Obra De La Iglesia.
A. Evangelizar: 1 Corintios 5:18-20.

B. Edificar, Colosenses 3:16; Hebreos 10:23-25.

C. Ministran, Sant. 1:27."

COMENTARIO

1. En primer lugar, tocó al autor especificar en cuál sentido usa la palabra "iglesia," al decir "La Obra De La Iglesia," pero no lo hizo. Es que el tema en general es acerca de la cooperación de las iglesias (locales). ¿Habla de la iglesia en el sentido universal, o en el sentido local? Dado el tema específico, se entendería que habla acerca de la iglesia local. Pero siendo así, ¿cita solamente textos relacionados con obras de la iglesia local? Vamos a ver:

a. Sobre evangelizar, se cita 1 Cor. 5:18-20. Creo que debe ser 2 Cor. 5:18-20. Ese pasaje no habla de la obra de evangelismo de parte de alguna iglesia local; habla de la obra ¡de los apóstoles! (al decir "nos," "somos").

b. Sobre edificar, se citan Col. 3:16 y Heb. 10:23-25, dos textos que tratan de actividades ¡del individuo!

c. Sobre ministran, se cita Sant. 1:27 que no trata de una obligación de la colectiva, la iglesia local, sino de la del individuo que debe "guardarse sin mancha del mundo."

2. Recuérdese: la iglesia en sentido universal es compuesta de **individuos**, y no obra colectiva, sino distributivamente. La iglesia en el sentido local sí es una colectiva. El tema de la obra que estamos examinando tiene que ver con "iglesias" (locales), y no con la iglesia en el sentido universal. El autor está confuso en su uso de los dos sentidos de la palabra "iglesia." Esto es obvio por los textos que cita. Pero la confusión es esencial para una aparente defensa de lo que no es bíblico.

"Oportunidad más habilidad = responsabilidad. II Corintios 8:12. Pero a veces hay más oportunidad que habilidad y una iglesia sola o un individuo solo no puede asumir toda la responsabilidad. En estos casos es necesario y es nuestra responsabilidad pedir ayuda."

COMENTARIO

1. El autor bien dice: "Oportunidad más habilidad = responsabilidad. II Cor. 8:12." Luego ¡se contradice! Tiene a la oportunidad sin la habilidad equivaliendo siempre a la responsabilidad, y entonces la persona no puede cumplir con su responsabilidad. ¡Tiene que pedir ayuda! La cuestión que nos divide en la hermandad no es la ecuación de arriba con la cita de 2 Cor. 8:12. Sobre ella estamos de acuerdo. La ecuación siguiente es la del liberalismo, la que ha causado división en la hermandad, y para la cual no hay texto

bíblico que la respalde. Dice así: "La oportunidad sin la habilidad = una responsabilidad imposible de llevarse a cabo, y esto = la responsabilidad de pedir ayuda financiera de otras iglesias e individuos." ¿Cuál cita bíblica citará el "líder," o el Presidente del Instituto Baxter, o algún profesado "misionero," para tal ecuación? Si no hay habilidad, ¡no hay responsabilidad! (Si el infante no tiene la habilidad de andar solo, no es responsable por andar solo; dado que el hombre sin brazos y piernas no puede trabajar, no es responsable por el trabajo diario; etcétera).

Lo que Dios espera del individuo, como de la iglesia local, es lo que corresponde a su habilidad (Mat. 25:15; 2 Cor. 8:3,12). Aquí comienza y termina la responsabilidad.

2. En el caso de las grandes iglesias "patrocinadoras," ellas tienen membresías grandes y colectas en cantidad, pero son ambiciosas para hacer proyectos más allá de su capacidad, y lo saben de antemano. Fabrican sus "necesidades." Son "necesidades" artificiales y que nunca se suplen, porque al llegar más y más dinero de las iglesias a la central, más y más se extienden los proyectos. Tales iglesias, las "patrocinadoras," ¡no son necesitadas de nada! ¡Son ambiciosas!

En el Nuevo Testamento leemos acerca de iglesias necesitadas en realidad (y no por ambiciones y proyectos inventados por predicadores) (Hech. 11:28-30; Rom. 15:25-27; 2 Cor. 8:14). No eran iglesias ricas, grandes en membresía y fondos, promoviendo proyectos al nivel de la hermandad. No hay comparación entre las iglesias del Nuevo Testamento y las modernas llamadas "patrocinadoras."

3. El tema del estudio, según citado arriba, es: "Como Pueden Cooperar Las Iglesias." Debemos notar que hay dos clases de cooperación: (1) la cooperación centralizada, y (2) la cooperación concurrente. La primera es ilustrada en la moderna iglesia patrocinadora. Se centralizan fondos y obra en las manos de una sola iglesia, y ella auspicia la obra para todas las iglesias. Este es el plan sectario; no es bíblico. La segunda es ilustrada por el cuerpo físico que tiene muchos miembros, pero todos, al hacer cada cual su función, cooperan para el bien del cuerpo entero. Este es el plan bíblico: cada iglesia local haciendo su obra, según su oportunidad y su capacidad, y así todas juntas cooperan porque trabajan en el mismo campo de obra y para la misma Causa de Cristo.

4. También es importante notar que en los casos novo testamentarios, en que varias iglesias enviaron a una sola, o una sola a varias, siempre fue en el campo de la benevolencia. La ayuda siempre fue enviada directamente a la iglesia, o iglesias, necesitadas. Cuando se suplió la necesidad (2 Cor. 9:12), ya no se enviaba más. En el evangelismo, ¡no

hay caso alguno de enviar una iglesia dinero a otra iglesia!

5. En el siglo pasado, los promotores de la Sociedad Misionera hacían el mismo argumento que aquí en este estudio se hace: es decir, "una sola iglesia no puede asumir toda la responsabilidad." Dado que una sola iglesia no podía evangelizar a todo un país extranjero, se afirmaba que era bíblico establecer la Sociedad Misionera para que por ella se hiciera la obra. Hoy en día los hermanos liberales hacen el mismo argumento: una sola iglesia no tiene la habilidad de evangelizar a todo un país; por eso es bíblico establecer la "iglesia patrocinadora" para que por ella se haga la obra. Los liberales de hoy hacen la misma cosa que los liberales del siglo pasado, y con los mismos argumentos. ¡La única diferencia es el nombre de su central! Pero llamarle tulipán a la rosa no quita que la rosa siga siendo rosa.

"No hay un patrón exclusivo para llevar a cabo esta cooperación. Hay ejemplos en el Nuevo Testamento, pero estos no son patrones para excluir toda actividad posible en la iglesia."

COMENTARIO

1. Viendo los hermanos liberales que no siguen el patrón bíblico para la cooperación, se han puesto para negar que exista tal patrón. Admiten que "hay ejemplos en el Nuevo Testamento," pero dicen que "estos no son patrones para excluir toda actividad posible en la Iglesia."

Preguntamos: ¿para qué sirven los ejemplos apostólicos? ¿No enseñan los liberales en sus Escuelas Para Predicadores, y en sus Institutos, que hay tres maneras de establecer la autoridad bíblica: el mandamiento, el ejemplo apostólico, y la inferencia necesaria? Lo que el Nuevo Testamento autoriza, por medio de estas tres maneras, ¡es precisamente el patrón bíblico!

Por ejemplo, ¿con qué autoridad insisten los liberales en que se tome la Cena del Señor solamente en día domingo? (Los sectarios la toman todos los días, en domingo, y en días de entre semana). ¿No citan el ejemplo de Hechos 20:7? (¡No hay mandamiento de tomarla en ese día!) Pero el sectario puede tomar la cita arriba, que estamos comentando, y echarla en la cara de nuestro hermano liberal, y decirle que sí hay ejemplo en el Nuevo Testamento, pero que no es patrón para excluir toda actividad de la iglesia en cuanto a la Cena del Señor. (Sería interesante oír una discusión, sobre cuándo tomar la Santa Cena, entre un hermano liberal y un sectario y en presencia de un "anti," porque no podría citar al sectario Hechos 20:7, sin admitir "el patrón exclusivo" del texto. Para el sectario

querría citar el pasaje, pero por estar presente el "anti," no lo podría hacer). Los liberales ven su inconsecuencia en todo esto, y con el tiempo dejarán de insistir en que se tome la Cena solamente en domingo.

2. ¿Qué quiere decir esa frase tan vaga: "toda actividad posible en la iglesia"? ¿Cómo determina el liberal cuáles actividades son "posibles" en la iglesia? Sería interesante oír su respuesta. ¿No son determinadas por el patrón bíblico?

3. Cuando surgieron en los años cincuenta la presente controversia sobre la centralización y el institucionalismo, ella se discutía mucho. Viendo los promotores que carecían de patrón bíblico para sus proyectos, comenzaron a negar que hay patrón exclusivo. El hno. A. C. Pullias publicó un tratado titulado, "Donde No Hay Patrón," que llegó a ser circulado grandemente por los liberales. Eso fue en los sesenta. Ahora, en la hermandad de los liberales esa filosofía de "no haber patrón exclusivo" ha obrado una gran división, pues los más liberales de los liberales han metido en las actividades de la iglesia (local) muchas prácticas (como el uso de gimnasios, de equipos de beisbó, de campamentos, de reuniones para patinar, pescar, montar a caballo, etcétera, y para todo esto llevan a los jóvenes en autobuses "iglesia de Cristo," etcétera). En diciembre de 1988, en Nashville, Tenn., se congregaron muchos predicadores y ancianos, de entre los liberales y los conservadores, para tratar sus diferencias, pero la mayor parte de los liberales avergonzaron a los demás liberales (más conservadores), porque negaban por completo la hermenéutica (la interpretación de las Escrituras) que todos hemos seguido por largo tiempo (mandamiento, ejemplo, inferencia necesaria). Abogaron por una "hermenéutica nueva." Hablaron casi como hablan los modernistas de hoy. Su posición les llevará con el tiempo al modernismo mismo. Tal es el fruto de decir lo que la cita de arriba dice, que "No hay patrón exclusivo."

Cabe notar que A. C. Pullias, el autor del famoso tratado "Donde No Hay Patrón," dejó la iglesia de Cristo por completo y se hizo miembro de una iglesia denominacional. (El era uno de mis maestros de Biblia en la universidad David Lipscomb, en el año 1943).

"II. Algunos Principios que Gobiernan la Cooperación.

A. La iglesia Universal no tiene organización, todas las actividades en el campo de evangelizar, edificar y ministrar deben realizarse bajo la autoridad de la iglesia local.

B. Bajo la iglesia local significa bajo la dirección de los ancianos de la iglesia local.

C. Cooperación no es una actividad de la Iglesia Universal, aunque 100% de las igle-

sias están cooperando; cada iglesia local mantiene su identidad y trabajo bajo la dirección de sus ancianos."

COMENTARIO

1. Es cierto que la iglesia en el sentido universal ¡no tiene organización! No la necesita porque no tiene obra colectiva que hacer. Es compuesta, no de iglesias locales, sino ¡de individuos! (Hech. 2:47). Pero los hermanos institucionales tienen en mente que la iglesia universal es compuesta de todas las iglesias locales. Si es así, y si ella no tiene organización, se sigue lógicamente que las iglesias locales no tienen organización por la cual cooperar en proyectos "Iglesia de Cristo." Entonces, ¡la "organización" de la llamada "Iglesia Patrocinadora" no debe existir!

2. El primer "principio" dado arriba (A) excluye totalmente la obra del individuo cristiano. "Todas las actividades en el campo de evangelizar, edificar y ministrar," dice Randy Deming, deben ser hechas bajo la dirección de la iglesia local. ¿Es ignorante el hermano de esos muchos pasajes que hablan de las actividades del individuo cristiano (Luc. 10:25-37; Hech. 8:4; Gál. 6:6,10; Sant. 1:27,28; 1 Jn. 3:17,18; etcétera)?

3. Los proyectos a nivel de la hermandad no son hechas bajo la dirección de los ancianos de cada iglesia local, sino bajo la del ancianato de la llamada Iglesia Patrocinadora. Las demás iglesias entregan dinero y obra a los ancianos de la Patrocinadora, y éstos dirigen la obra. Cada iglesia local ¡no "mantiene su trabajo bajo la dirección de sus ancianos"! El autor del bosquejo se contradice abiertamente.

4. No es cuestión de "mantener su identidad." Las iglesias de Cristo que en el siglo pasado comenzaron a "cooperar" por medio de la Sociedad Misionera mantuvieron su identidad, pero ¡perdieron su autonomía voluntariamente! Esas iglesias (que con el tiempo metieron el piano en el culto, y otras muchas cosas, y que ahora son Iglesias Cristianas) ya no hacían su obra "bajo la dirección de sus ancianos," sino bajo la dirección de una centralización humana.

"III. La Obra Representativa.

A. ¿Qué es la Obra Representativa? Es cuando hacemos el trabajo de la iglesia por medio de un representante. Mateo 10:40-41. El que recibe un profeta le ayuda en su misión, le da alimento y hospedaje. El significado de este texto es claro. El que recibe el profeta también es profeta. Está trabajando por medio de un representante. Lea también II Juan 10:11.

B. Podemos predicar el Evangelio en otros países. Podemos edificar y ministrar a los necesitados por medio de un representan-

te, orando y pagando sus gastos, etcétera No debemos pensar que nosotros los misioneros, hemos hecho el trabajo solos, otros han trabajado a nuestro lado, otros han cooperado para establecer la iglesia en nuestro país, nosotros solamente somos los representantes."

COMENTARIO

1. El párrafo (A) arriba es pura confusión. Dice el autor que "el significado de este texto es claro," pero ¡no es claro para él! Mateo 10:40,41 no dice que el que recibe a un profeta ahora también es un profeta. Eso es ridículo. Si recibimos a un apóstol, ¿llegamos a ser apóstoles? Si recibimos a Cristo, ¿ya somos Cristo, o un cristo?

El pasaje enseña que si nos identificamos con el profeta, con el justo, y con el pequeñito, recibiremos la recompensa de ellos (Mar. 9:41).

No hay absolutamente nada en este pasaje que tenga que ver con "hacer el trabajo de la iglesia por medio de un representante."

2. El pasaje citado, "II Juan 10:11," debe ser 2 Jn. 10,11 (pues tiene un solo capítulo). Enseña que comulgar al falso es participar en su mala obra (de enseñar lo falso). Este pasaje no tiene nada que ver con el tema.

3. Hacer tales argumentos, y citar tales textos fuera de su contexto, muestra la desesperación del liberal en su búsqueda por autorización bíblica para sus prácticas.

4. También en el párrafo (B) hay confusión. Hno. Deming, ¿a quiénes se refiere al decir "podemos." Su tema tiene que ver con "Cómo Pueden Cooperar las Iglesias." ¿Es usted una iglesia local que usted diga, "podemos." O, ¿trata usted de individuos, al decir "podemos"? En ese caso, su punto no tiene que ver nada con su tema. Su confusión, mi hermano, es obvia. Pero sin ella no puede hacer una defensa de la centralización.

5. Claro es que hay cooperación (¡bíblica!) cuando una iglesia, o varias, envían salario a un evangelista para que predique en otro país. Pero el evangelista no es "representante"; es evangelista. (Tampoco es "misionero" de estos modernos en la hermandad que ejercen autoridad sobre congregaciones de las cuales no son miembros).

"IV. El Problema De La Patronización y la Centralización de Fondos.

Con lo que hemos visto hay diferentes clases de cooperación involucrando individuos, iglesias, ancianos, etcétera Pero cuando hay alternativas lo mejor es dejar el trabajo de la supervisión de una obra en manos de los ancianos. (¿Por qué?)"

COMENTARIO

1. El autor muestra una completa falta de comprensión respecto al tema: "Como Pue-

den Cooperar Las Iglesias.” No se queda con la cuestión misma. Habla en generalidades, haciendo aplicaciones a su gusto. El problema del patrocinio, o de la centralización de fondos, consiste en una sola cosa: ¡carece de autorización bíblica! ¡Punto y aparte!

2. No hay “alternativas” en el patrón bíblico. Es cuestión de seguir el ejemplo apostólico, o de no seguirlo.

3. El autor menciona a los ancianos, y pregunto yo: ¿a cuáles ancianos? Hay ancianos en las iglesias que aportan fondos a la iglesia llamada la patrocinadora. ¿Por qué no administran ellos los fondos de las iglesias que vigilan? ¿Hay ancianos superiores a otros ancianos?

4. El lector haría bien en preguntarse: ¿cómo se decide si una dada iglesia va a ser una patrocinadora, o si nada más va a ser una de las muchas que nada más entregan fondos? ¿Qué quita que no sean patrocinadoras todas las iglesias locales en el mundo (o cuando menos, todas las con ancianos)? ¿La pura verdad es que cualquier iglesia puede “asumir” obras! Cualquiera puede ser ambiciosa de controlar fondos de muchísimas iglesias en una obra a nivel de la hermandad. Pero “asumir” (tomar para sí) una responsabilidad es de los hombres; tener la obra designada por el Señor es de Dios. Lo que Dios designa, o señala, a todas sus iglesias es la obra de evangelismo, de edificación, y de benevolencia limitada, y cada iglesia debe ocuparse en ello ¡según su capacidad!

“A. Los ancianos son más maduros que los miembros de la iglesia, ellos cuentan con más experiencia y preparación, son los más indicados para supervisar una obra y administrar los fondos de la iglesia.”

COMENTARIO

1. Eso no tiene nada que ver con la cuestión. No estamos hablando acerca de supervisar los ancianos, o no, los fondos de la iglesia en la cual son ancianos. La cuestión tiene que ver con supervisar los ancianos de una iglesia los fondos enviados de otras muchas iglesias locales, de las cuales muchas tienen sus propios ancianos.

“B. Como cristianos tenemos que obedecer a nuestros pastores (los ancianos Hebreos 13:17).”

COMENTARIO

1. ¡Claro que sí! Pero la cuestión es ésta: ¿debemos obedecerles si comienzan a bautizar a infantes, a meter un piano en el culto, a poner imágenes en las paredes del local, o a hacer cualquier otra práctica no bíblica, como por ejemplo el patrocinio de obras? ¿Son in-

falibles los ancianos? ¿Son dictadores? ¿Les seguiremos, no importando que tengan o no autorización bíblica?

“C. Lo ideal sería que los cristianos contribuyeran todo lo que puedan al tesoro de la iglesia, permitiendo que los ancianos, siendo más sabios, administren estos fondos para toda buena obra.”

COMENTARIO

1. El autor no sabe quedarse con la cuestión, o rehúsa hacerlo. La cuestión no tiene que ver con administrar los ancianos los fondos de la iglesia local, sino de administrar los ancianos de una iglesia (la patrocinadora) los muchos fondos (a veces centenares de miles de dólares) de otras iglesias locales.

2. El autor habla de “lo ideal.” Hermano, díganos cómo determina usted lo que es “ideal.” Pero, aún más, hablemos de lo que es bíblico, en lugar de lo que es ideal. La cuestión que nos divide no tiene que ver con “ideales.”

3. Dice “toda buena obra.” Mi hermano, ¿dónde entran en su esquema las buenas obras del individuo (Efes. 2:10; Tito 2:14)? ¿Es toda buena obra hecha solamente por iglesias locales? ¿Son tan sabios los ancianos que el individuo no tenga buena obra que hacer?

4. La hermandad ha sido dividida, no sobre lo que hagan los individuos, sino sobre la centralización de obra de varias o muchas iglesias locales en las manos de los ancianos de la Iglesia Patrocinadora.

“D. Cuando dos o más iglesias cooperan para hacer una obra, lo mejor es centralizar estos fondos bajo el control de una iglesia local, bajo la dirección de sus ancianos.”

COMENTARIO

1. Ahora, el autor brinca de los fondos de la iglesia local a los fondos enviados por un sinnúmero de iglesias a la “Patrocinadora.” ¿Quién no puede ver el truco en esto.

2. Hermano autor, ¿cómo supo que “lo mejor es centralizar estos fondos bajo el control de una iglesia local, bajo la dirección de sus ancianos”? Otros dirían que “lo mejor es centralizar estos fondos bajo el control de la Sociedad Misionera, que es nada más un medio o método de cooperación entre iglesias locales.” ¿Es usted más sabio que ellos?

3. Vuelvo a recordarle al autor que la cuestión tiene que ver con lo **bíblico** del asunto, y no con lo que él crea ser mejor.

“E. Hechos 11:27-30 es un ejemplo bíblico para apoyar esta clase de cooperación, in-

volucrando fondos de la iglesia.”

COMENTARIO

1. Ahora el autor cita un ejemplo bíblico. ¿Para qué, si no hay patrón bíblico exclusivo? Cuando le conviene, cita un ejemplo bíblico; cuando no, dice que no son obligatorios.

2. Hech. 11:27-30 no es ejemplo bíblico del patrocinio. La iglesia en Antioquía no patrocinaba nada. No pedía ni recibía fondos de ninguna parte para distribución general y continua. Es caso de una iglesia que, en la benevolencia (no en el evangelismo), determinó enviar subsidio a los santos necesitados en varias iglesias de cierta región, y lo hizo, enviándolo a los ancianos de dichas iglesias.

3. Tampoco enseña Hech. 12:25 que la iglesia en Jerusalén patrocinó esa benevolencia. La iglesia en Jerusalén no pedía ni recibía fondos de ninguna parte. No tenía ningún proyecto a nivel de la hermandad. El texto enseña que Jerusalén fue de dónde volvieron a Antioquía Pablo y Bernabé cuando terminaron su trabajo de entregar los fondos a las iglesias de Judea.

“V. Los Hogares Para Niños, Ancianos, y Escuelas Cristianas.

A. Algunos han dicho que las iglesias no pueden contribuir a orfanatos y escuelas cristianas porque dicen que estas organizaciones son como la sociedad misionera en que tienen una organización humana y hacen el trabajo de la iglesia.”

COMENTARIO

1. Bueno, hermano autor, ¿niega usted que la Sociedad Misionera tiene una organización humana? Tiene Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero. ¿Niega usted que propone hacer la obra de las iglesias en general? Usted y yo sabemos que así es el caso. ¿Es bíblico que iglesias de Cristo entreguen dinero a alguna organización humana?

2. La mayoría de los orfanatos (u Hogares Para Niños) y todas las “escuelas cristianas” también son organizaciones humanas; también tienen sus Mesas Directivas con sus oficios correspondientes. Nadie lo niega; es una verdad más obvia. ¿Es bíblico que iglesias de Cristo entreguen dinero a estas organizaciones humanas? La iglesia por la cual murió Cristo ¿depende de instituciones humanas? ¿Es bíblico que las iglesias de Cristo envíen dinero a las instituciones, y organizaciones, que son orfanatos y escuelas, pero no es bíblico que envíen a otra institución, u organización, que es para hacer obra misionera?

3. Debe notarse que los hermanos liberales están divididos sobre la cuestión de los orfanatos y las “escuelas cristianas.” La minoría de los liberales dice que los orfanatos

deben estar bajo los ancianos de alguna iglesia patrocinadora, y que no es bíblico que iglesias de Cristo envíen fondos a las instituciones humanas; es decir, a los orfanatos institucionales y a las “escuelas bíblicas.” Estos hermanos practican el patrocinio, pero no el institucionalismo.

Pero los orfanatos bajo ancianos representan casos en que los ancianos de la iglesia patrocinadora (de la que patrocina el orfanato) se constituyen ancianos “diocesanos,” pues ahora supervisan una obra, no solamente de la iglesia local, sino de muchas iglesias a través del mundo.

4. Los hermanos liberales afirman que la iglesia local tiene la obligación de cuidar de huérfanos (y para esto citan Sant. 1:27, un texto referente a una obra del individuo). Luego no hacen esa “obra,” sino que donan dinero al orfanato institucional, diciendo que “la iglesia no puede hacer la obra de hogar.” Así es que entregan al orfanato su obra y su dinero, y luego dicha institución hace la obra que se dice ser de la iglesia!

5. El evangelismo sí es obra de la iglesia local, ¿verdad? Bueno, si la iglesia local entrega esa obra, y algo de su dinero, a la Sociedad Misionera, ¿no está haciendo “una organización humana el trabajo de la iglesia”? ¡Seguro que sí!

La benevolencia también es obra de la iglesia local, ¿verdad? Bueno, si la iglesia local entrega esa obra, y algo de su dinero, al orfanato institucional (llamado ahora “Hogar”), o al Asilo Para Ancianos institucional, ¿no está haciendo “una organización humana el trabajo de la iglesia”? ¡Seguro que sí!

La edificación también es obra de la iglesia local, ¿verdad? Bueno, si la iglesia local entrega esa obra, y algo de su dinero, a la llamada “Escuela Bíblica” (con Presidente, etcétera), ¿no está haciendo “una organización humana el trabajo de la iglesia”? ¡Seguro que sí!

El autor de este bosquejo defiende el institucionalismo; o sea, el sistema en que las iglesias locales hacen trabajo por medio de entregar a instituciones humanas dinero y obra. No puede hallar texto alguno que apruebe ese sistema humano.

“B. El hogar de niños y ancianos no es como la sociedad misionera porque es un hogar y no una organización de carácter humano. Para los huérfanos el hogar para ellos puede ser un hogar de niños. Debemos recordar que:

- 1) El hogar es una institución divina.
- 2) El trabajo de un hogar es distinto del trabajo de una iglesia.”

COMENTARIO

1. El autor está jugando con palabras,

usando la palabra "hogar" en diferentes sentidos al mismo tiempo. Este truco es antiguo. Lo inventaron los liberales en los años cincuenta, y fue expuesto en seguida por hermanos fieles.

a. Hay tres sentidos en que se usa la palabra "hogar." Son: (1) la relación de padres e hijos (o el matrimonio, la familia), (2) la casa en que reside la familia, y (3) la institución benévola, con Mesa Directiva, llamada "El Hogar X." Ahora, estimado lector, al leer las palabras del autor de este estudio que estamos examinando, pregúntese siempre: "¿En cuál de los tres sentidos está él usando la palabra 'hogar'?"

2. El Hogar Para Niños, y el Hogar Para Ancianitos (con todo y Mesa Directiva), ¡si son como la Sociedad Misionera!, porque son organizaciones de carácter humano.

3. En la segunda frase de la cita arriba, ¿en cuál sentido usa el autor las palabras, "un hogar de niños"? El es ambiguo, y a propósito. La eficacia del argumento de los liberales consiste en ser ellos ambiguos. Dicen "hogar," sin especificar en cuál sentido hablan. Quieren que el lector esté pensando en el "hogar," en el sentido de la familia, mientras que hablan ellos del "hogar" en el sentido de la institución humana, la sociedad anónima, o corporación, con su Mesa Directiva. (Los "antis" somos quienes queremos que los huérfanos se coloquen en familias; los liberales son quienes quieren que se coloquen en Hogares Institucionales).

Vamos primero a volver a citar esa frase, y luego vamos a expresarla con claridad (quitando la astucia del autor): Para los huérfanos el hogar para ellos puede ser un hogar de niños" -- "Para los huérfanos la familia (substituta, pues ya perdieron la suya natural) para ellos puede ser un orfanato institucional, llamado El Hogar X". Estimado lector, ya ve usted cómo el hermano institucional juega con la palabra "hogar."

Al principio estos "Hogares" (institucionales) eran llamados por los hermanos, "Orfanatos." Pero, después de años de llamarlos así, dado que contenían casi puros niños con padres, y muy pocos huérfanos verdaderos, cambiaron el nombre de la organización legal a "Hogar Para Niños."

4. Luego dice el autor que "El hogar es una institución divina." La relación familiar sí la es, pues Dios la instituyó. Pero, hermano autor, ¿instituyó Dios el "Hogar" que tiene Mesa Directiva? ¿Es una institución divina? ¿Murió Cristo por dos instituciones: por la iglesia y por el Hogar Institucional?

5. Dice que "El trabajo de un hogar" (sin especificarnos de cuál "hogar" habla) "es distinto del trabajo de una iglesia." Sí, hermano, es cierto, sea ese "hogar" la familia, o la institución (el "hogar" en sentido de casa, o edificio, no entra en el caso, pues no tiene tra-

bajo). Según las Escrituras, iglesias de Cristo envían solamente a otras iglesias de Cristo, y nunca a otras instituciones.

6. Recuérdese, estimado lector, que los hermanos liberales están bien divididos sobre sus "Hogares." Los más conservadores entre ellos insisten en que estén bajo la dirección de los ancianos de una iglesia patrocinadora. Los más liberales entre ellos insisten en que estén bajo la Mesa Directiva. Los dos grupos carecen de autorización bíblica en todo esto.

"C. La escuela cristiana no es como la sociedad misionera en que su trabajo también es diferente del trabajo de la iglesia; su propósito es educar jóvenes cristianos para que puedan ejercer una profesión. Sea maestro de escuela, contador, médico, abogado, etcétera. El interés de los cristianos en este campo es muy obvio cuando tomamos en cuenta las doctrinas, filosóficas e ideas que enseñan las escuelas del estado."

COMENTARIO

1. Claro es que la Escuela Cristiana (bajo Mesa Directiva) sí es como la Sociedad Misionera (bajo Mesa Directiva), en que las dos son instituciones humanas. El hecho de que su trabajo principal es diferente no quita que sean las dos instituciones humanas, y como tales no deben recibir fondos de iglesias de Cristo. El automóvil y el camión son los dos vehículos, aunque uno es para cargar gente y el otro para cargar materiales. Su trabajo principal es diferente, pero su naturaleza es igual. El orfanato (el "hogar" institucional, con Mesa Directiva) y la "escuela cristiana" (con todo y Mesa Directiva) tienen trabajo diferente, pero ¡las dos son instituciones humanas! El orfanato no es como la "escuela cristiana," en el mismo sentido en que dice el autor que la escuela no como la Sociedad Misionera. ¿Y qué prueba eso? ¿No son las tres cosas (el orfanato, la escuela, y la Sociedad Misionera) instituciones establecidas por el hombre y dirigidas por él? ¡Claro que sí!

2. Lo que el autor necesita hallar, si quiere apegarse a las Escrituras, es un pasaje bíblico que autorice que las iglesias se metan en el trabajo de la educación secular (para hacer maestros, abogados, médicos, etcétera). Esto no lo puede hallar. Cristo no murió por la educación secular. No estableció "Escuelas Cristianas" en el siglo primero. "El interés de los cristianos," como dice el autor, puede motivarlos a buscar tal educación, pero es cosa del individuo, y no de las iglesias de Cristo por medio de sus colectas de cada domingo.

3. Se admite que el trabajo de la Escuela Cristiana es diferente del trabajo de la iglesia (local). Entonces, ¿qué deber tiene la iglesia

local de sostener una obra que no es suya? ¿No es capaz la iglesia para hacer toda su obra? ¿Depende la iglesia de alguna institución humana para que ésta haga la obra de la iglesia? Los hermanos liberales, con sus prácticas no bíblicas, hacen que la iglesia del Señor dependa de las instituciones humanas. ¡Esto es institucionalismo!

(fin del primer artículo)

---***---

Segundo artículo:

“COOPERACIÓN DE LAS IGLESIAS”

“I. La Naturaleza De La Iglesia.

El Nuevo Testamento utiliza la palabra Iglesia en tres formas:

A. Como la Iglesia Universal - Mateo 16:18; Efesios 1:22,23; 5:25-27; Hechos 8:2; I Corintios 12:1-31; I Corintios 12:13 ¿A que iglesia perteneció el eunuco? Debemos funcionar como un cuerpo todos los miembros de la Iglesia del Señor, cooperando los unos con los otros. Pero debemos recordar que en el Nuevo Testamento la iglesia universal no está organizada formalmente.”

COMENTARIO

1. Sí, esos textos, y otros, se refieren a la iglesia en el sentido universal. El eunuco ahora pertenecía a la iglesia de Cristo. También es cierto que, como individuos, los cristianos componemos la iglesia en el sentido universal, y que debemos cooperar en el cuerpo espiritual de Cristo, cada miembro según su función (1 Cor. 12:14-27). También es cierto que la iglesia en el sentido universal no está organizada, ni formal ni informalmente.

¡Pero el liberal quiere organizar la iglesia universal! Quiere que ella sea compuesta, no de cristianos individuales, sino de congregaciones, y luego que estas congregaciones sean confederadas por medio de las patrocinadoras. (La Iglesia Cristiana las tiene confederadas por medio de la Sociedad Misionera).

“B. Como la Iglesia Local - Hechos 14:23; Fil. 1:1; Hechos 20:28; I Pedro 5:2 La Iglesia Local es autónoma, independiente en las siguientes áreas: 1. Controlar sus recursos 2. Supervisar su propia obra 3. Manejar sus asuntos 4. Disciplinar sus miembros 5. Cuidar de los necesitados 6. Gobernarse. No hay autoridad humana sobre la Iglesia Universal, pero sí hay autoridad sobre la Iglesia Local (ancianos y diáconos).”

COMENTARIO

1. Los liberales predicán la verdad pero practican el error. Enseñan que la iglesia local es autónoma (palabra que significa gobernarse a sí mismo), pero luego practican la centralización de obra y de dinero de las iglesias locales en las manos de los ancianos de la llamada iglesia patrocinadora. La centralización niega la autonomía congregacional.

2. Dice el autor que la iglesia local es autónoma e independiente en el área de “disciplinar sus miembros,” y es cierto. Pregunto: Si la iglesia local puede entregar a la patrocinadora su obra de benevolencia y de evangelismo, ¿por qué no puede entregarle su obra de disciplinar a sus miembros? En lugar de cuidar de sus necesitados, iglesias liberales nada más entregan dinero a las diferentes instituciones para que éstas hagan la obra referida. En lugar de enviar sostenimiento directamente al predicador, haciendo así su obra de evangelismo, iglesias liberales entregan el dinero a la central (a la iglesia patrocinadora), y ésta hace su obra de evangelismo. ¿Por qué no pueden entregar su obra de disciplina a alguna central?

Al grado de que una iglesia local entregue obra y dinero a otra entidad, a ese grado ¡entrega su autonomía!

3. Dice el autor:

a. “Controlar sus recursos.” Sí, pero pierde el control cuando entrega sus recursos a otros para que ellos los gasten.

b. “Supervisar su propia obra.” Sí, pero la patrocinadora supervisa la obra de otras iglesias. Así es con toda forma de centralización. No hay acuerdo entre la centralización y la independencia y autonomía de la iglesia local. La patrocinadora supervisa, y no la iglesia local; ella nada más aporta dinero.

c. “Manejar sus asuntos.” Sí, pero los abandona, si los entrega a la iglesia patrocinadora, y esta última luego comienza a manejar los asuntos no suyos, porque son de las iglesias aportadoras.

d. “Disciplinar sus miembros.” Sí, es cierto. Hasta la fecha ninguna iglesia, que sepa yo, entrega esta responsabilidad a otra iglesia, pero si ya entrega otras obras a la central, ¿por qué no ésta?

e. “Cuidar de sus necesitados.” Sí, pero la iglesia liberal no los cuida. Los pasa a alguna institución humana para que ella lo haga.

f. “Gobernarse.” Sí, pero no lo hace si parte de su gobierno es entregada a la central.

4. El liberal responde, diciendo que toda la entrega ¡es voluntaria! Admito que es cierto, pero a la vez insisto en que ¡no es lícito! Yo, como padre, puedo voluntariamente entregar mi responsabilidad de disciplinar a mis hijos a mi vecino, reconociendo su capa-

cidad de hacer un buen trabajo en el particular, pero no por eso hago bien. No por eso me justifica Dios, porque ¡a mí me dio esa obra!

Recuérdese que la Sociedad Misionera, de la Iglesia Cristiana, también reclama que las iglesias voluntariamente donan dinero a ella. ¿Por eso es bíblica la Sociedad Misionera?

5. Es cierto que “no hay autoridad humana sobre la Iglesia Universal, pero sí hay sobre la Iglesia Local.” Pero la “autoridad” de los ancianos no consiste en legislar, o en entregar parte de la obra y del dinero de la iglesia local a una central, sino en dirigir a los miembros en lo que Cristo ha designado.

Los diáconos no tienen parte en la “autoridad” sobre la iglesia local. No es cuestión de “ancianos y diáconos,” en cuanto a autoridad. No son ancianos, ni socios de ellos; son servidores especiales de la iglesia para “servir mesas.”

“C. Como la Iglesia Congregada - I Corintios 14:23-28, 34-35. En este texto la Iglesia se refiere a la Iglesia Reunida. Es importante reconocer estas verdades bíblicas, porque muchos tratan de hacer de la Iglesia una organización eclesiástica, como es la Iglesia Católica y algunas denominaciones. Pero en la Biblia la iglesia son los cristianos, la iglesia no es una organización; es un organismo, un cuerpo. Cuando un individuo hace algo, alguna buena obra es la iglesia que está funcionando, nadie puede hacer una distinción entre lo que un cristiano hace y lo que hace una iglesia.”

COMENTARIO

1. El autor o está confundido, o está confundiendo a sus lectores, al usar la palabra “iglesia” en ese párrafo anterior. Propone hablar acerca de la iglesia local, y cita pasajes sobre ello. Pero nótese cómo entonces pasa a hablar acerca de la iglesia en el sentido universal, sin indicar el cambio. La iglesia en ese sentido sí es un organismo, o cuerpo, espiritual, y no una organización eclesiástica, como lo son las denominaciones. Es cierto. Pero luego afirma que cuando un individuo hace algo, ¡en realidad es la iglesia (universal) que lo está haciendo! Eso no solamente es ridículo en sí, sino que contradice lo que la Biblia afirma. Con nada más leer 1 Tim. 5:16, el lector puede ver la distinción que hacen las Escrituras entre la obra del individuo, y la de la iglesia (local). El individuo no es la iglesia en el sentido universal (pues ella es compuesta de muchísimos individuos), ni tampoco es la iglesia en el sentido local. ¿Acaso se emborracha la iglesia universal o local, si un cristiano se emborracha? ¿Negocia para ganar dinero la iglesia, universal o local, si

un cristiano gana dinero en su negocio? ¿Acaso la iglesia anda pescando si el cristiano va a la pesca?

2. Los liberales saben que hay muchos textos en la Biblia que hablan de las responsabilidades del individuo en la benevolencia para santos y para no santos, y quieren aplicar esos textos a la iglesia local para justificar sus prácticas de institucionalismo. Por eso tratan de hacer que el individuo y la iglesia (universal, o local) sean la misma cosa. Confunden las responsabilidades del individuo con las de la iglesia local.

“II. La Cooperación Entre Iglesias Es Algo Bíblico.

A. Somos miembros de la Iglesia Universal, I Corintios 12:13. Debemos funcionar como un cuerpo.

B. Hay ejemplos en el Nuevo Testamento:

- 1) Entre individuos II Tim. 4.9
- 2) Un individuo y otros individuos Rom.16:1,2
- 3) Una familia cristiana e individuos I Cor. 16:15.
- 4) Discípulos y ancianos Hechos 11:27-30
- 5) Iglesias y santos necesitados II Corintios 3:9; I Corintios 16:1-4
- 6) Iglesia e iglesia Hechos 15:23
- 7) Iglesia e individuo Fil. 4:15-16.”

COMENTARIO

1. El pobre autor sigue en su confusión. Nos dice que el punto principal, en esta sección de su artículo, es que la cooperación entre iglesias (locales) es algo bíblica, y luego en seguida comienza a hablar acerca de la “Iglesia Universal,” y cita 1 Cor. 12:13. Le pregunto a él: ¿Fue bautizado usted en una iglesia local? ¿No fue en la iglesia en el sentido universal? ¿Por qué, pues, mete este punto en la sección sobre la cooperación entre iglesias locales?

2. Dice que la cooperación entre iglesias es algo bíblica. ¡De veras la es! Es muy bíblica. No le comprendo, que diga “algo bíblica.” Pero, lo que él y los demás hermanos liberales promueven, que es la centralización, ¡no es nada bíblico!

3. Entre sus ejemplos de “la cooperación entre las Iglesias,” los primeros tres no tienen nada que ver con iglesias locales. Son ejemplos de actividades de entre individuos. El hermano está confundido.

4. Sus ejemplos números 4 y 5 sí tocan el tema: el caso de la iglesia en Antioquía que envió subsidio a iglesias en Judea, y el de muchas iglesias que enviaron socorro a la iglesia en Jerusalén.

5. El ejemplo número 6 no toca la cuestión ante la hermandad hoy en día. No hay

iglesia hoy en día, con apóstoles inspirados y mensajes dictados por el Espíritu Santo, que mande una carta inspirada a otras iglesias locales. Los hermanos liberales emplean este pasaje como si fuera caso paralelo a sus proyectos humanos de patrocinio. Dicen que es caso en que una iglesia envió una carta a otras iglesias, y que si una puede enviar una carta, o folleto, a otras, ¿por qué no puede enviar dinero para comprar tratados y otros escritos? y que si puede hacer eso, ¿por qué no puede enviar dinero a otras iglesias para pagar a un predicador que enseñe lo del tratado? Tal es el rodeo que dan al caso hallado en Hechos 15, pero tienen que ignorar por completo el contexto del pasaje.

6. El ejemplo número 7 no es caso de cooperación entre iglesias.

“C. ¿Cuál es el patrón exclusivo?”

La Biblia nos enseña que debemos cooperar, pero no nos da un plan exclusivo para hacerlo; hay que recordar que en la Biblia el Señor nos ha dado mandamientos:

1. Genéricos - Id, haced discípulos, ¿cómo?

2. Específicos - Bautícese, canten, etcétera. Muchas veces el Señor no especifica los medios o métodos que han de utilizarse para llevar a cabo sus mandatos.”

COMENTARIO

1. ¿Cómo que la Biblia no nos da un patrón exclusivo para hacerlo? Mi hermano, ¿nos da la Biblia un patrón para el culto de la iglesia? ¿Nos da un patrón para el plan de salvación para el pecador perdido? ¡Claro que sí! El patrón consiste en lo que la Biblia dice sobre estos temas. ¿Cómo establece usted que hay cinco actos de culto en la iglesia local? ¿Cómo establece que hay cinco pasos de obediencia para el pecador perdido? ¿No es por lo que enseña la Biblia sobre estos temas? ¡Seguro que sí! De igual manera sabemos cómo deben las iglesias cooperar entre sí.

2. Todo liberal, para justificarse en sus proyectos no bíblicos, grita: ¡No hay patrón! Si tuviera aprobación escritural, no lo gritaría.

3. Sí, el Señor nos ha dado mandamientos genéricos y también específicos. También nos ha dado ejemplos apostólicos aprobados, y ha implicado verdades, las cuales son entendidas por la inferencia (deducción, conclusión).

4. La cuestión ante la hermandad, que ha causado tanta división y tristeza, no tiene que ver con medios y métodos. La Sociedad Misionera no es medio o método; es una organización humana (que en turno tiene que emplear medios y métodos para llevar a cabo su obra). De igual manera la centralización

no es medio o método, sino una corrupción del gobierno y de la obra de la iglesia local. El obrar las iglesias locales, por medio de instituciones humanas, no es medio o método, sino institucionalismo. Las instituciones humanas (“Hogares,” Asilos, Institutos, Fundaciones, etcétera), recibiendo dinero de las iglesias locales, tienen que buscar medios y métodos para llevar a cabo sus proyectos. El liberal cree que con nada más decir “medio o método,” toda práctica humana se justifica como bíblica.

“No podemos decir que B No. 7 es el patrón exclusivo para la cooperación de las iglesias, porque en el Nuevo Testamento tenemos otros ejemplos. El Nuevo Testamento nos ha señalado que debemos ser uno. Debemos funcionar como un cuerpo, cooperando, pero no nos ha especificado los detalles.”

COMENTARIO

1. B No. 7 arriba, Fil. 4:15,16, es un ejemplo bíblico en que una iglesia envió directamente a un predicador. Hermano autor, ¿puede usted hallar otro ejemplo diferente? ¿Puede hallar un ejemplo apostólico aprobado de una centralización de dinero de muchas iglesias en las manos de una sola, la cual entonces envió al predicador? Si no, entonces este ejemplo sí es exclusivo.

2. Dice que “debemos ser uno; debemos funcionar como un cuerpo, etcétera.” Pregunto: “¿nosotros, quiénes?” El autor es ambiguo. ¿Habla de individuos? ¿Habla de iglesias locales? ¿Somos nosotros iglesias locales? ¡Qué confusión!

“Muchos han tratado de legislar en asuntos en que Dios no ha intentado hacerlo. Han hecho leyes dentro del área de la opinión, imponiéndolas sobre sus hermanos. Aunque parece contradictoria esta actitud, es el primer paso hacia la formación de una denominación, el primer paso hacia la formación de un credo. Esta clase de actitud es anticristiana, porque divide el cuerpo de Cristo.”

COMENTARIO

1. El autor termina su artículo, mal presentando a su oposición. Sale con las tácticas favoritas de todo liberal; a saber, acusar de hacer leyes y de imponer opiniones. (Esto es lo que gritaban los liberales de entre los hermanos en el siglo pasado, cuando promovían su Sociedad Misionera, llamando “antis” a los hermanos que se les oponían). El liberal no quiere quedarse dentro de lo autorizado. Promueve lo que carece de autorización bíblica, y por eso grita “legalista” al que le expone.

2. Hermano autor, ¿cuál ley hemos he-

cho? ¡Especifíquela! ¿Hace leyes usted al insistir en el patrón bíblico para el plan de salvación? ¿Hace leyes usted al insistir en el patrón bíblico para el culto de la iglesia local? ¿Cómo es que hago yo leyes cuando insisto en el patrón bíblico para la cooperación entre las iglesias locales? A usted no le gusta que otro le señale la ley (el Nuevo Testamento), porque usted no quiere quedarse dentro de ella al promover sus instituciones y centralizaciones.

3. La actitud de usted, que es una de irse más allá de lo que está escrito (1 Cor. 4:6), es el primer paso hacia la formación de una denominación nueva, y es lo que ha dividido el cuerpo de Cristo.

(fin del segundo artículo)

---***---

Tercer artículo:

“MÉTODOS DE COOPERACIÓN QUE NO SON BÍBLICOS”

“I. Hay dos extremos que debemos evitar:

A. Aislamiento en nombre de la autonomía de la iglesia. “Lo que sucede en tal o cual lugar no es asunto nuestro”. Sí, es nuestro asunto porque ellos son parte de nuestro cuerpo. Léa I Corintios 12:25-27.

B. El otro extremo que debemos evitar es organizar la Iglesia Universal. Porque hace siglos esto es lo que llevó la iglesia a la apostasía. Organizar la Iglesia Universal resulta en la esclavitud de la iglesia local y sus miembros.”

COMENTARIO

1. Guárdese presente que el tema tiene que ver con la cooperación de iglesias locales. Luego, considérese lo que dice el autor, a ver si se queda con el tema, o si sale de él.

2. Antes de mencionar algunos métodos de cooperar no bíblicos, habla de dos extremos que deben ser evitados. El primero es lo que él llama “aislamiento.” ¿Qué implica con el uso de ese término? Implica que los hermanos que se oponen a la centralización de obra y fondos en las manos de la llamada iglesia “patrocinadora,” y al institucionalismo, abogan por aislamiento, y esto en el nombre de la autonomía de la iglesia local. Bueno, vamos a ver:

a. Preguntamos: En el siglo pasado, cuando muchos hermanos se oponían a la Sociedad Misionera, ¿eran extremistas, promoviendo el “aislamiento en el nombre de la autonomía”? ¿Es “aislamiento” seguir el patrón bíblico en la cooperación bíblica (iglesias enviando directamente a otra iglesia necesitada)?

b. Yo sí me aílo de toda federación de iglesias locales, por no ser bíblica. Preguntamos al autor: ¿practica usted la centralización en el nombre de la autonomía de la iglesia? Los hermanos liberales, aunque enseñan y predicán sobre la autonomía de la iglesia local, practican más bien el patrocinio y el institucionalismo. Predican una cosa, y practica lo contrario. Ahora, ¿quiénes son los extremistas?

c. “Aislamiento” es otro término de varios (por ej., antis, legalistas, fariseos modernos, etcétera) que los liberales inventan para lanzar a sus oponentes. Es una táctica carnal de parte de quienes carecen de autorización bíblica para sus prácticas y proyectos.

d. La misma táctica carnal es usada por las grandes denominaciones hacia aquellas iglesias locales de ellas que actúan independientemente de las convenciones, asociaciones, sínodos, y demás formas de federación, o centralización.

3. Luego el autor dice que otro extremo es organizar la iglesia en el sentido universal. ¡Dice la pura verdad! La corrupción del gobierno de la iglesia local es precisamente lo que produjo la primera apostasía en los primeros siglos. Cuando las iglesias locales dejan de ser responsables, dentro de sus propias fuerzas y oportunidades, y comienzan a pasar obra y dinero a centralizaciones, se corrompen y comienzan su marcha hacia otra apostasía.

a. El autor, y los demás hermanos liberales, son culpables de esto mismo. De lo que él llama “otro extremo” ¡ellos son culpables! Pintan la iglesia en el sentido universal como el conjunto de todas las iglesias locales en el mundo, y luego comienzan a activarla por medio de iglesias patrocinadoras. Ya promueven “campañas globales.” Tienen ya instituciones “Iglesia de Cristo” (en sentido universal). El pobre autor no sabe que se ha condenado a sí mismo, y a sus hermanos liberales.

“II. Dos Trampas:

A. **La Sociedad Misionera:** La mayoría de las iglesias denominacionales tienen sociedades misioneras donde las iglesias envían dinero con representantes. La sociedad misionera se encarga de centralizar los fondos, escoger y enviar misioneros, y supervisar la obra. Parece buen plan, pero hay problemas.”

COMENTARIO

1. Sí, las denominaciones tienen sociedades misioneras. Pero, dice el autor: “hay problemas” (y luego mencionará cuatro de ellos; los comentaremos en seguida). Hermano autor, ¿lo malo de la sociedad misionera consiste en que tenga problemas? Si esos proble-

mas se resolvieran, ¿ya sería bíblica ella? ¿Sí, o no? Por favor, ¡nos conteste!

a. Lo malo de la sociedad misionera es que ¡carece de autorización bíblica, punto y aparte! Con o sin problemas, es algo de origen humano. Está fundada en la base de un concepto erróneo; es a saber, de que la iglesia en el sentido universal es compuesta de todas las iglesias locales, y luego que ella es activada por medio de la sociedad misionera.

b. No, mi hermano, no es cuestión de “problemas” que tenga la sociedad misionera.

“1. La sociedad misionera es una organización humana que hace el trabajo de una organización divina, la iglesia.

2. La sociedad misionera toma decisiones para todas las iglesias sin tomar en cuenta los ancianos de la iglesia local.

3. Las iglesias locales pierden iniciativa porque siempre esperan que la sociedad misionera va a hacer el trabajo de evangelizar el mundo.

4. La sociedad misionera puede llegar a tener mas autoridad que las iglesias, puede llegar a ser la sede de la iglesia, la cabeza de la iglesia. La sociedad misionera puede esclavizar las iglesias locales, llegando a ser la organización de la iglesia universal.”

COMENTARIO

Comento uno por uno sobre los cuatro “problemas” dados arriba:

1. Sí, es cierto que la sociedad misionera es una organización humana, y por eso no es bíblica. También son organizaciones humanas la llamada “iglesia patrocinadora” (pues Dios no la organizó), y las muchas instituciones por las cuales iglesias locales hacen diferentes obras.

2. La sociedad niega que no toma en cuenta a las iglesias que supervisa. ¿No hay delegados que hablan por las iglesias individuales? Pero, sí, en práctica es cierto que la sociedad está en control. Lo mismo se puede decir de las centralizaciones e instituciones de nuestros hermanos liberales.

3. El autor dice la pura verdad en este punto. ¡Pero lo mismo se puede decir de las centralizaciones de los hermanos! Con nada más aportar una cantidad de dinero cada mes a la “patrocinadora,” o a la “Institución X,” la iglesia local puede olvidarse de sus responsabilidades en el evangelismo o en la benevolencia.

4. Otra vez el autor dice la verdad, pero no quiere hacer la misma aplicación a las centralizaciones de los hermanos. Toda centralización, llámese papado, asociación, sociedad, o patrocinio, es capaz de desarrollarse en sede universal y así esclavizar a las

iglesias locales. El autor negará que esto pasara con las centralizaciones que él defiende, pero también lo niegan las centralizaciones de los hombres. (Por ejemplo, cada iglesia bautista, miembro de la Convención Bautista del Sur, reclama ser independiente o autónoma, y la Convención niega ser cabeza de la Iglesia Bautista).

“B. El Concilio: Cada iglesia envía representantes para tomar decisiones, etcétera, votando. Algunos, queriendo justificar esta clase de organización, utilizan Hechos 15. El concilio en Jerusalén, ¿pero quien, quienes toman las decisiones? Hechos 15:2, 19:22. La iglesia no es una democracia. Léa Hebreos 13:17.

C. Cualquier método de cooperación que usurpa la autoridad de la iglesia local y sus ancianos no es un método bíblico. No podemos organizar la iglesia universal, la cabeza de la iglesia de Cristo, Col. 1:18, pero no debemos aislarnos. Debemos cooperar siguiendo principios bíblicos siendo miembros del mismo cuerpo.”

COMENTARIO

1. Estrictamente hablando, el concilio (como los que celebran las iglesias humanas) no es organización, sino una convocación de delegados, hecha por la organización legítima de la denominación.

2. Recuerdo al lector que el tema de este artículo es: “Métodos de Cooperación que no son Bíblicos.” El autor menciona dos: “La Sociedad Misionera” y “El Concilio,” llamándolos “trampas.” Pero la sociedad no es “método” de nada; es una organización humana que tiene que buscar “métodos” para llevar a cabo su obra. El concilio es “método,” no de cooperación entre iglesias locales, sino de la organización que dirige la denominación.

3. El autor se refiere al “concilio en Jerusalén,” pero no era concilio en el sentido común. Lucas no lo llama “concilio.” Fue una reunión conveniente, porque fue de Jerusalén de donde habían salido los judaizantes para perturbar almas (Hech. 15:24).

4. El autor dice la verdad en la primera frase de “C,” pero al decirlo se condena a sí mismo. Toda centralización usurpa la autoridad (más bien dicho, la autonomía) de la iglesia local. Cristo no organizó nada más grande que la iglesia local. Cualquier agrupación o centralización de iglesias locales, aunque se describa como “cooperación,” usurpa la autonomía de ellas.

5. Termina el autor hablando otra vez de que nosotros “debemos cooperar,” sin decirnos de quiénes habla. ¿Habla de individuos? Parece que sí, porque dice que somos “miembros del mismo cuerpo,” que es la i-

glesia en el sentido universal. ¡Pero su tema tiene que ver con la cooperación de iglesias locales!

¡Seguramente no quiere decir que “nosotros” somos iglesias de Cristo! El está confuso y se expresa equivocadamente, porque su concepto de la iglesia del Señor no es correcto.

6. La iglesia, en el sentido universal, es compuesta de salvos, ¡no de iglesias locales! La iglesia local es compuesta de un número de estos salvos que se han acordado trabajar y adorar a Dios colectivamente. No hay colectiva bíblica más grande que la iglesia local, autónoma y suficiente.

7. La cuestión ante la hermandad no tiene que ver con métodos, sino con organizaciones humanas que proponen activar a todas las iglesias locales, para realizar proyectos “Iglesia de Cristo.”

(fin del tercer artículo)

---***---

UN REPASO

por Bill H. Reeves

del artículo titulado:

“LA COOPERACIÓN ENTRE IGLESIAS”

Preparado por: Arnaldo Mejía

Los párrafos entre comillas son el texto del artículo del autor. En seguida de cada cita doy mi COMENTARIO.

“I. Las Opiniones Que Expresan Los Anti Parecen Leyes. Dicen Que Es Pecado:

1. Que las mujeres enseñen clases bíblicas.

2) Que haya clases simultáneas en la Escuela Dominical.

3) Que haya colegios bíblicos sostenidos por iglesias.

4) Que se publique literatura 'no inspirada'.

5) que se establezcan orfanatos.

6) Que hayan 'iglesias patrocinadoras' para las misiones.

7) que haya un 'predicador local'.

8) Que se distribuyan copas individuales para la cena del Señor.”

COMENTARIO

Ese párrafo arriba está lleno de mentiras, de falsas representaciones. Vamos notándo-

las una por una. Pero primero,

1. El liberal siempre llama “opinión” a lo que dice su oponente. Por ejemplo, si el autor de este estudio estuviera discutiendo la cuestión del uso de instrumentos de música en el culto a Dios, con uno de la Iglesia Cristiana, se le acusaría de estar tratando de ligar sus opiniones como su fueran leyes. Pero la cuestión de tal uso no es una de “opiniones,” como tampoco la son otras cuestiones (el bautizar a infantes, el quemar incienso, el uso de imágenes, la centralización, etcétera). Pero el innovador siempre grita: “opiniones.”

2. El autor menciona ocho cosas a las cuales el “anti” supuestamente se opone, pero que son nada más opiniones de él, aunque trata de hacerlas leyes. Tal es el argumento del autor en esta sección. Ahora, consideremos las ocho cosas.

La primera es mentira. En todas las iglesias llamadas “antis” por los liberales, hay clases para niños y las enseñan hermanas. Esta mentira no se circula en los EE.UU., porque sería tan ridículo hacerlo que nadie entonces creería al liberal en nada. Se circula solamente en otros países donde los miembros a lo largo no tienen otra información.

a) Antes de la división de los años cincuenta, había unas pocas iglesias que todos nosotros llamábamos “iglesias anti escuela bíblica.” El término “anti” no se oía en otro contexto. Tengo entendido que estas pocas iglesias en la actualidad apoyan a los liberales en el asunto del patrocinio, pero de esto no estoy seguro.

3. La segunda cosa que menciona es mentira. Las iglesias llamadas “antis” por los liberales tienen clases bíblicas simultáneas cada domingo y entre semana. ¡Tenemos las mismas cosas que todas las iglesias teníamos antes de la división sobre el patrocinio y el institucionalismo! Esta mentira tampoco se circula en los EE.UU., y por una razón muy obvia.

4. Ahora, el autor sí dice la verdad. Las iglesias llamadas “antis” nos oponemos a que iglesias de Cristo donen dinero de sus colectas a los llamados “colegios bíblicos” (que en los EE.UU. son escuelas seculares, de nivel de universidad). ¡Claro que nos oponemos al institucionalismo; o sea, al sostenimiento, de parte de iglesias locales, de instituciones humanas!

Lo que el autor no menciona es que ¡hay muchos hermanos liberales que también se oponen a que iglesias de Cristo sostengan con sus colectas a los llamados “colegios bíblicos”! Los liberales están divididos sobre este particular.

5. Otra mentira sigue. Mis escritos no inspirados se han estado circulando en la América latina por largos años. ¿Cómo es que me oponga a la publicación de literatura no inspirada? Pero sí me opongo al institu-

cionalismo. Me opongo a que iglesias de Cristo entreguen fondos de sus colectas a ciertas organizaciones que son editoriales, o casas de publicaciones, para que éstas se encarguen de proporcionar literatura para las iglesias. Como la Iglesia Bautista tiene su Casa de Publicaciones, los hermanos liberales quieren la misma cosa para la Iglesia de Cristo. Y hay iglesias de Cristo liberales que están vendiendo literatura, al igual que lo hacen los Testigos de Jehová. Pero es mentira decir que me opongo a que se publique literatura no inspirada. Este mismo REPASO es prueba de ello. ¿Por qué no quieren los liberales representar bien a sus hermanos en Cristo? Hablan mucho acerca de "amarnos"; ¿nos aman, representándonos con mentiras?

6. Otra mentira sigue. Los que somos llamados "antis" por otros no nos oponemos a que se establezcan orfanatos. ¿No tiene el autor de este estudio la inteligencia común para poder expresarse correctamente? ¿Por qué tiene que mentir? El sabe a que nos oponemos. Pero si es que no lo sabe, lo digo otra vez: Nos oponemos a que iglesias de Cristo establezcan o mantengan a instituciones humanas, como los Orfanatos (u "Hogares") institucionales. Que hermanos individuales establezcan y mantengan orfanatos y escuelas y casas de publicaciones, etcétera, está bien. Como empresas privadas tienen derecho de existir. Como instituciones de la Iglesia de Cristo ¿no lo tienen!

7. Ahora el autor dice la verdad. En dos veces de ocho dice la verdad. Sí, los "antis" nos oponemos a la llamada "Iglesia Patrocinadora." ¡No es bíblica! Pero, preguntamos al autor: ¿qué es esto de "las misiones." ¿Dónde en las Escrituras lee usted acerca de "misiones," o de "patrocinar misiones." Con el término "misiones" el liberal revela su verdadero pensar, pues tiene a las iglesias recién establecidas en países fuera de los EE.UU. como algo inferiores, dependientes, y subordinadas. No son iglesias; son "misiones." Todo este concepto, aunque no implica ningún racismo ni menosprecio, sí es sectario de principio a fin.

8. El número 7. también es mentira. ¡Yo soy predicador local! ¿Cómo me voy a oponer a que "haya un predicador local"? Esta mentira tampoco se circula en los EE.UU.

9. La última mentira en la lista del autor tiene que ver con las copitas usadas en servir "la copa" (el fruto de la vid). Las iglesias consideradas "antis" nunca han usado un solo recipiente en servir el jugo de uva en la Cena del Señor. Esta mentira no se circula en los EE.UU.; no se puede. Las iglesias llamadas "antis" continuamos con las prácticas que todas las iglesias de Cristo tenían antes de la división de los años 50. (Exceptúo esas pocas iglesias anti escuela bíblica, y las pocas que usan un solo recipiente. Ellas existen to-

avía, pero no tienen comunión con las miles de congregaciones que comúnmente se llaman "antis").

Si el autor de este estudio es de los EE.UU., bien debe saber que está perpetuando las mentiras que otros comenzaron en la América latina hace años. Hay un buen número de predicadores norteamericanos que han dedicado sus vidas a la predicación en español. Si son honestos, levantarán sus voces en contra de estas mentiras que se van circulando, y que son enseñadas aún en algunas de las Escuelas Para Predicadores en la América latina.

"II. Dios Se Manifiesta En Varias Instituciones. Las Más Conocidas Son:

1. El Estado, el gobierno, civil según Romanos 13:1-7; I Pedro 2:13-17.

A. Establecido por Dios como autoridad, para protección y corrección.

2. El Hogar, fue establecido también por Dios, Génesis 1:3; 2:24.

A. Su diseño es para proveer alimento, techo, educación, cuidado y seguridad.

B. Su destrucción es por enfermedad, deserción, divorcio, muerte.

C. Su restauración es por establecer un "hogar de esperanza."

3. La Iglesia, una institución puramente espiritual, Ef.2:19-22

A. Su diseño es para la adoración, la enseñanza, incluyendo la ayuda a los necesitados, no importa quiénes sean."

COMENTARIO

1. ¿Qué quiere decir el autor con la frase "Dios se manifiesta en varias instituciones"? Seguramente no quiere decir que iglesias locales de sus colectas de cada domingo pueden donar dinero a los gobiernos civiles! Pero el "tema" del autor es "La Cooperación Entre Iglesias." ¿Por qué, pues, habla él ahora acerca de los gobiernos de los hombres? Lo hace porque quiere llegar a otra "institución," al hogar (la familia), para después brincar a otro sentido de la palabra "hogar" (una corporación, o entidad legal, que se encarga del mantenimiento de un Orfanato, que es un Hogar Para Niños). Hay que tener cuidado con el razonamiento de los liberales. Con astucia confunden las cosas, esperando que nadie lo descubra.

2. Sí, es cierto que la institución del gobierno civil es de Dios. Es un arreglo que él quiere para la decencia de vida del hombre sobre la tierra. Pero tal hecho no tiene nada que ver con donar iglesias de Cristo a instituciones humanas. El autor no aboga por la donación de dinero de las iglesias a los gobiernos de los hombres.

3. Ahora, nos dice que "El hogar fue es-

tablecido también por Dios." Sí, es cierto, si se trata del hogar en el sentido de relación familiar. Dios es el autor del matrimonio; del arreglo de marido, esposa e hijos. Ahora, preguntamos: ¿trata el tema de que si es bíblico, o no, que iglesias de Cristo donen dinero a familias? ¿Es eso lo que ha dividido la hermandad? ¿Por qué menciona el autor al "hogar" (la familia)? Lo ha hecho con el fin de llegar al mero punto de la discusión: llegar a los ¡Hogares Para Niños institucionales! (los orfanatos). Ahora deja de hablar del hogar (la familia), y en adelante comienza a hablar acerca del Hogar Institucional. El lector tiene que prestar mucha atención para no ser confundido y engañado. Los liberales cambian de tema, sin dar al lector ninguna indicación de lo que han hecho. Esto es deshonestidad.

4. En 2.A., el autor habla del diseño, o propósito, del hogar (la familia), y se expresa bien. Entre las cosas mencionadas es la educación. Pero el autor, por seguir el liberalismo, no quiere dejar a la familia la responsabilidad de educar a los hijos. El quiere que a las iglesias de Cristo se les cargue esta responsabilidad. El aboga por donativos de iglesias de Cristo a las universidades mantenidas por ciertas mesas directivas compuestas de cristianos. En una parte admite la verdad: el hogar (la familia) es responsable por la educación de los hijos; por otra parte lo niega y aboga por el institucionalismo: las iglesias deben donar a las Escuelas Institucionales. Hermano autor: decídase. ¿De quién es esta responsabilidad?

5. En B. y C., habla acerca de la "destrucción" y de la "restauración" del hogar. Ahora, mire el lector cómo el autor va a cambiar de sentido al hablar del "hogar." **Primero** habla del hogar en el sentido de familia. Es destruido, dice, por la enfermedad, la deserción, el divorcio, o la muerte. Muy bien, ¿no sería la familia "restaurada" por la salud, el retorno del que desertó, por la reconciliación de los divorciados, o por la resurrección del muerto? ¿Cuál otra restauración de la familia podría haber?

Pero el autor ahora brinca de rieles, y comienza a hablar, bajo el título de "restauración," de lo que él llama "hogar de esperanza." ¿Qué cosa es ésa, hermano autor? Explíquenos, por favor. ¿Habla de una "familia de esperanza"? No, ya dejó la idea de familia, y ahora ha metido al Hogar Institucional, bajo Mesa Directiva, y como una organización o entidad legal. Como la Sociedad Misionera y la Universidad ("Escuela Bíblica"), el Hogar Para Niños es una empresa privada, con Mesa Directiva y estatutos legales. Abogar por el sostenimiento de tales empresas humanas, de parte de iglesias de Cristo, es puro institucionalismo. Si es bíblico que las iglesias locales donen dinero a una de

estas instituciones humanas, es bíblico que donen a todas.

"III. Toda institución de la comunidad tiene que ser legalizada.

1. El gobierno requiere que cualquier organismo al servicio de la comunidad sea legalizado.

A. El Matrimonio, es una institución religiosa y a la vez civil.

B. Un orfanato tiene que tener directivas y representantes ante la ley del país.

C. La iglesia tiene que tener una personería jurídica para ser legal en el país."

COMENTARIO

1. A ver si no podemos clarificar algo la confusión del párrafo de arriba.

2. Sí, toda institución humana ("de la comunidad") es por definición cosa organizada. Pero, hermano autor, su tema tiene que ver con cómo pueden cooperar las iglesias de Cristo.

3. El matrimonio es algo que DIOS instituyó, y no los hombres. Los gobiernos de los hombres registran los matrimonios, y los regulan, a veces en violación de lo que Dios ha revelado, permitiendo el divorcio por cualquier causa, y reconociendo matrimonios que Dios no reconoce.

4. El orfanato institucional, sí tiene que tener "directivas y representantes ante la ley del país." ¿Y qué? Hermano autor, recuerde su tema.

5. Ahora nos dice el autor que "la iglesia tiene que tener una personería jurídica para ser legal en el país." Preguntamos: ¿en qué sentido usa usted en esta cita la palabra "iglesia"? ¿Habla usted de la iglesia en el sentido universal? o ¿de la iglesia local? Al liberal no le conviene hablar con claridad.

Hermano autor, los liberales han **nacionalizada** la iglesia "universal" en varios países latinoamericanos. La Iglesia Nacional ahora tiene Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero. ¿Dónde en las Sagradas Escrituras podemos leer acerca de todo esto? Y, otra pregunta: ¿Por qué en los EE.UU. la iglesia "universal" no ha sido nacionalizada? ¿Por qué no tiene "personería jurídica"? ¿Ni las iglesias más liberales en los EE.UU. han abogado por tal arreglo! Este fenómeno existe solamente en la América latina. ¿Nos puede decir por qué? Estimado lector latino, insista usted en que los "líderes" les digan por qué la Iglesia Nacionalizada no existe en los EE.UU.

Una iglesia local, para razones de comprar y vender propiedades y edificios, para su uso en la obra local, puede registrarse con el gobierno, y escoger quienes respondan ante el gobierno en estos tratos. Pero siempre es una iglesia local, con gobierno bíblico. (Los

administradores, nombrados ante el gobierno, no tienen ninguna autoridad en la iglesia local para legislar o dirigir. Nada más representan a ella, según ella decida cosas. Ellos son una conveniencia, nada más).

La nacionalización de las iglesias en un país es el fruto de la centralización (la iglesia patrocinadora), y es ¡anti bíblica! Los liberales siempre quieren activar a la iglesia en el sentido universal. Siempre buscan la centralización. No se contentan con el plan divino en que la única unidad de acción es la iglesia local. Ellos siguen el plan de los sectarios, porque piensan sectariamente. Con el tiempo ellos harán de su hermandad otra denominación completamente organizada.

6. Si "la iglesia tiene que tener una personería jurídica para ser legal en el país," hno. Mejía ¿ha sido ella ilegal hasta ahora? Esto de "personería jurídica" en la nacionalización de la iglesia es cosa de los últimos años. ¿Hacía mal la iglesia por diecinueve siglos, al no "legalizarse"? ¿Por qué no se le ocurrió al Espíritu Santo revelar esto a los apóstoles? ¿Tenía la iglesia primitiva "personería jurídica"? ¿Quién era el primer Presidente de ella?

"2. Estas instituciones se legalizan fuera de la iglesia, aunque tengan mucho que ver con ella."

COMENTARIO

1. Con esta declaración el autor admite que "estas instituciones" son todas humanas; son cosas legalizadas "fuera de la Iglesia." Pero los estatutos de las Iglesias Nacionalizadas que he visto dicen que como organizaciones nacionales tienen el propósito de establecer orfanatos, hospitales, escuelas, etcétera.

2. ¿Qué quiere decir el autor con sus palabras: "aunque tengan mucho que ver con ella" ("la Iglesia")? Pregunto: ¿qué tiene que ver con la iglesia del Señor Jesucristo, una institución divina, cualquier organización o institución humana? ¿Es la institución divina tan débil, tan inadecuada, tan anémica, y tan incapacitada, que no pueda nada ¡sin las instituciones de los hombres?

3. El autor se contradice. Primero dice que "toda institución de la comunidad tiene que ser legalizada"; luego dice que "la iglesia" es una institución de ellas, pero al final dice que "estas instituciones se legalizan fuera de la iglesia." ¿Cómo puede la iglesia legalizarse fuera de la iglesia?

"3. Ninguna de estas instituciones es sustituto de la iglesia sino más bien la iglesia se beneficia de las mismas para ejercer su labor."

COMENTARIO

1. El autor ya nos ha dicho que la iglesia es una de las instituciones que tienen que ser legalizadas. Nos ha dicho que hay el gobierno, el hogar (el orfanato), y la iglesia, y que tienen que ser legalizadas. Ahora nos dice que "se legalizan fuera de la iglesia," y que no son sustitutos de la iglesia. Hermano autor, decídase. ¿Tiene que ser legalizada la iglesia de Cristo, sí o no?

2. Sí, hermano autor, estas instituciones son sustitutos de la iglesia del Señor. Controlan la iglesia a lo largo del país (en los casos de nacionalización). Producen los predicadores que en turno llenan los púlpitos de las iglesias locales, sembrando allí sus conceptos sectarios. Las iglesias vienen a depender de las instituciones. Se exaltan las instituciones humanas, y las iglesias de Cristo no sirven para nada excepto para proporcionar fondos y jóvenes para aquéllas. Las iglesias que de veras son de Cristo no se benefician nada de estas instituciones llamadas "de la Iglesia de Cristo." Son una plaga que destruyen la identidad, la obra, y la eficacia de las iglesias locales. Si Cristo hubiera querido que tales instituciones existieran (para el beneficio de su iglesia), ¡las habría establecido en el siglo primero! Su iglesia prosperó grandemente en el siglo primero sin ellas (Col. 1:23; Rom. 15:19). Prosperará de nuevo cuando los hombres vanagloriosos dejen sus propias instituciones y comiencen a contentarse con la divina.

"A. En el hogar es donde se educan los hijos y se orientan en el camino del Señor. El hogar es el albergue del matrimonio y los hijos.

B. La personería jurídica, es un organismo que da reconocimiento a la iglesia, inclusive derechos y privilegios.

C. Un orfanato tiene como fin dar albergue a los huérfanos (sustituto del hogar original); esta es obra de la iglesia."

COMENTARIO

1. Sí, hermano, lo que dice acerca del hogar, en el sentido de familia, es cierto. ¿Quién lo niega? Y ¿qué tiene que ver con el tema, y con la cuestión ante la hermandad? Si la educación secular es obra del hogar (la familia), que la familia vea que los hijos tengan educación formal. ¡No toca a iglesias locales proporcionar esto! Pero hay un sinnúmero de iglesias de Cristo liberales metidas en el asunto de la educación secular formal. Tienen "escuelas" en sus locales, enseñando a los niños a leer, a contar, a distinguir colores, etcétera. Algunas tienen "centros de cuidado de niños," cuidando a niños de madres que han salido a trabajar. ¡El liberalismo tiene de todo!

Nótese que el autor en A. arriba dice hogar en el sentido de matrimonio, y le entendemos perfectamente bien. Pero, en C. cambia del sentido de la palabra "hogar." Ahora habla de una empresa privada, de un orfanato institucional.

2. Al hablar de la "Personería Jurídica," dice el autor que ella da reconocimiento "a la iglesia." ¿En cuál sentido de la palabra "iglesia" habla usted, hermano? Díganos. No sea tan ambiguo y equívoco. La iglesia en el sentido universal es compuesta de todos los salvos en el mundo, y no necesita ningún "reconocimiento." Como ciudadanos de países, naturalmente tienen sus "derechos y privilegios." Pero usted tiene en mente "la Iglesia Nacionalizada," ¿verdad? Usted aboga por el reconocimiento legal, los privilegios y los derechos que tienen las denominaciones, ¿verdad? ¿Usted se interesa en denominacionalizar la iglesia del Señor!

3. Se nos dice que el Orfanato Institucional da albergue a los huérfanos. Sí, es cierto. Se nos dice que es "sustituto del hogar original." ¡No, no lo es! (Una institución humana no es sustituta de la relación divina, llamada la familia). Es una empresa privada que ofrece el servicio de cuidado para niños. El niño que perdió su familia, si es puesto en el orfanato, ahora recibe cuidado sustituto, cuidado institucional.

Los liberales quieren argumentar que el Orfanato Institucional es sustituto del hogar natural, y como antes la iglesia donaba al hogar natural, ahora dona al orfanato, al hogar por sustituto. Bueno, su juego de palabras suena razonable, pero cuando lo examinamos objetivamente, vemos que no representa la realidad. El Nuevo Testamento no habla de donar la iglesia local dinero "a hogares naturales"; habla de enviar subsidio "a **santos**," punto y aparte. La iglesia local no entrega dinero sino a santos necesitados; no entrega a "hogares," ni a naturales ni a institucionales.

Dice el autor que "dar albergue a los huérfanos ... es obra de la iglesia." ¿Será cierto? ¿A cuál pasaje iremos para hallar a una iglesia de Cristo (que no diga, a un individuo) albergando a huérfanos? ¿A cuál? La respuesta guarda silencio. El autor dice que así es el caso, pero no el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento habla solamente de ayudar a santos necesitados.

Bueno, alguien dirá: ¿qué de Sant. 1:27; Luc. 10:25-37; y tales pasajes? Estos pasajes no tocan la cuestión. La cuestión no tiene que ver con qué haga el individuo, sino con qué hagan iglesias de Cristo. ¿Acaso era el buen samaritano una iglesia de Cristo? ¿Era el "alguno" de Sant. 1:26,27 una iglesia de Cristo, o un individuo?

Durante los años cincuenta y sesenta se celebraron muchos debates públicos sobre

los orfanatos. Yo asistí un buen número de ellos, participé en debates públicos, y leí el texto de algunos de estos debates que fueron publicados. Algunos liberales afirmaban que el Hogar Institucional (el orfanato, bajo Mesa Directiva) toma el lugar del "hogar" (la familia natural) que el niño pierde al morir sus padres. Afirmaban que como el primer "hogar" (la familia), que perdió el niño huérfano, era una institución divina, ahora el "Hogar" (Institucional, el orfanato) es sustituto del primero, y que también es divino. Se concluía que las iglesias por eso deben sostener a los orfanatos. Todo esto parece algo razonable. Pero hay falacia en la argumentación y en el paralelismo. Si un niño de familia católica pierde a sus padres, y un orfanato católico lo recoge, ¿por eso es divino el orfanato católico? ¿Deben iglesias de Cristo sostenerlo? Para responder, decían los liberales: "Pero los orfanatos denominacionales enseñan el error." Pues sí, ¿y qué? También en el hogar (la familia) a veces se enseña el error. Pero el punto es que si un orfanato institucional de los hermanos es divino, por ser sustituto de los hogares (familias) que antes tenían los que ahora son huérfanos, entonces se sigue que ¡todos los orfanatos en el mundo son divinos, porque sustituyen al hogar natural. Lo que prueba demasiado, ¡no prueba nada!

"IV. Cooperación de Iglesias para los santos de Judea.

1. Hechos 11:27-30 habla de la ayuda de Antioquía mandó por medio de Bernabé y Pablo a los ancianos de Jerusalén.

2. Los ancianos de Jerusalén acababan de enviar ayuda espiritual (Hechos 11:22) por medio de Bernabé. Esto era un gesto de mutua correspondencia, que concuerda con Romanos 15:27 (Hechos 8:14).

3. Pensar que Pablo y Bernabé fueron a "todas" las iglesias de Judea, y que en cada una entregaron la ayuda a los ancianos es una suposición y no se encuentra en el Nuevo Testamento."

COMENTARIO

1. El autor habla de quienes según él suponen cosas, pero él es el culpable; supone lo que no puede probar. Hechos 11:27-30 no dice que la iglesia de Antioquía envió una ayuda a los ancianos de Jerusalén. (El autor lo supone, porque está desesperado por hallar en el Nuevo Testamento un ejemplo de la llamada Iglesia Patrocinadora). El pasaje dice que la iglesia de Antioquía determinó "enviar socorro a los **hermanos que habitaban en Judea**. En seguida dice el texto que lo hicieron; es decir, enviaron socorro a los hermanos en Judea, "enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo." Pre-

guntamos: ¿a cuáles ancianos? El texto sagrado nos contesta: a los ancianos de entre "los hermanos que habitaban en Judea."

2. Había iglesias de Cristo a través de Judea, Gál. 1:22; 1 Tes. 2:14; Hech. 26:20. Lucas, el historiador inspirado, dice que los hermanos de Antioquía determinaron enviar socorro a los hermanos en Judea, y que lo hicieron, enviándolo a los ancianos. ¡Eso es lo que dice el texto sagrado! Los líderes liberales fuerzan el texto para que diga "a los ancianos de Jerusalén." El punto número 1, dado arriba en la sección IV., es falso; es una mera suposición del que se queja de suposiciones.

3. IV. 2, arriba, dice la verdad. La iglesia de Jerusalén se incluía en la lista de iglesias en Judea; es cierto. Jerusalén era una ciudad de Judea. Pero el punto de controversia es otro. ¡El dinero no fue enviado a los ancianos de Jerusalén!

4. IV. 3, arriba, es falso; niega lo que dice Lucas el historiador, y no es ninguna suposición. ¡Yo no tengo que suponer lo que un escritor inspirado declara! El que supone es el que afirma algo que niega lo que el inspirado declara. En este caso es Arnoldo Mejía.

5. El hermano niega que "Pablo y Bernabé fueron a 'todas' las iglesias de Judea," pero Lucas, en Hechos 26:20 nos revela que Pablo sí anduvo predicando por toda Judea, y la cronología de sus movimientos señala al hecho de que en esa ocasión llegó a ser conocido de vista a las iglesias de Judea (Gál. 1:22).

"V. El Sostenimiento que las Iglesias Enviaban para el Ministerio de Pablo.

1. Las iglesias de Macedonia cooperaron en sostener a Pablo mientras él estaba en su segundo viaje misionero en Corinto, como lo indica II Corintios 11:8,9.

2. Cada iglesia de Macedonia, ¿envió su ayuda o juntaron la ayuda y la mandaron por medio de alguien?

3. En Filipenses 4:15,16 se habla de un intermediario de las iglesias, en este caso de Filipos. Muchos comentaristas creen que Filipos actuaba como iglesia patrocinadora de Pablo."

COMENTARIO

1. El punto número 1. arriba dice la verdad. Sobre esto hay puro acuerdo. Los liberales no son los únicos que creen en la "cooperación." Pero hay clases diferentes de cooperación. La de ellos es la centralización, y no es bíblica.

2. En el punto número 2. arriba, el autor nada más hace una pregunta. Sabemos, por su posición en la controversia, que su pregunta implica que esas iglesias juntaron su ayuda y que la mandaron por medio de alguien. Pues, sí, nada más que fueron varios

(2 Cor. 11:9). Pero, ¿que tiene que ver eso con la controversia? ¿Quién se opone a que varias iglesias usen mensajeros para llevar su ayuda a alguna parte? ¡Yo no! Eso es muy bíblico (2 Cor. 8:23). Pero lo que el autor necesita hallar es un caso en que las iglesias entregaron sus fondos a una iglesia que patrocinara algún proyecto, originándolo y promoviéndolo. ¡Eso es lo que los liberales practican y al hacerlo imitan a los sectarios, y no a lo bíblico!

3. En el punto número 3. arriba, el autor otra vez supone. Supone que hubo "un intermediario de las iglesias." Hno. Mejía, ¿de cuales iglesias? Ese pasaje no habla de iglesias (plural), sino ¡de una sola, de la de Filipos. Dice Pablo, "ninguna iglesia ... sino vosotros solos."

a. El autor sigue la línea de argumentación que los liberales inventaron en los años cincuenta, al buscar cuando menos un vestigio de ejemplo bíblico para su inventada "iglesia patrocinadora." Cree hallar en Fil. 4:15,16 un ejemplo de la "iglesia patrocinadora," pues algunos comentaristas dicen que así es. Qué buena prueba, ¿verdad? (Según la lógica del autor, se puede probar que es bíblico bautizar a infantes, y tocar instrumentos de música en el culto, etcétera, porque "algunos comentaristas creen" así. ¡Qué débil es el argumento del que no tiene la verdad!).

b. En el ver. 15, Pablo dice que "ninguna iglesia participó" con él "en razón de dar y recibir," sino solamente la iglesia en Filipos. ¡Otras iglesias no tenían comunión con Pablo en ese tiempo! Solamente la iglesia en Filipos daba a él, y de ella sola Pablo recibía. En el ver. 16, Pablo explica lo que dijo en el 15. Estando él en Tesalónica, recibió dinero dos veces de la iglesia en Filipos. ¡No recibía de otras iglesias!

c. El liberalismo, al tomar la posición de que Pablo está diciendo que la iglesia en Filipos recibía de otras iglesias y que entonces administraba esos fondos para enviar salario a él, tiene que tomar la posición ridícula de tener a Pablo ¡quejándose de no haber tenido otras iglesias patrocinadoras; que solamente una le patrocinaba! ¿Diría Pablo esto: "Ninguna iglesia me patrocinaba, sino solamente la de Filipos"? ¿Cuántas iglesias patrocinadoras querría Pablo?

d. No hay ejemplo alguno en todo el Nuevo Testamento de "iglesia patrocinadora."

"VI. Cooperación entre las Iglesias Paulinas y la Iglesia de Jerusalén."

1. En I Corintios 16:1ss se da instrucciones en cuanto a la manera en que hay que hacer la colecta para los santos de Judea.

2. En Romanos 15:25ss y II Corintios 8 y 9 amplía las instrucciones en cuanto a la

misma colecta. De nombre, se involucraron las iglesias de Galacia, Macedonia y Corinto.

3. De su encuentro anterior con los líderes de Jerusalén, Pablo había de acordarse de LOS POBRES, a los cuales había que ayudar (Gálatas 2:9-10)."

COMENTARIO

1. Recuérdese que el tema del autor en esta sección no tiene que ver con obra benévola de parte de individuos (como Pablo y Bernabé), sino con la de iglesias.

2. Lo que dice en los puntos 1. y 2. es cierto. (Esó de "Iglesias Paulinas" es lenguaje sectario).

3. El punto 3., basado en Gál. 2:9,10, no tiene nada que ver con el tema. Pablo y Bernabé ¡no eran iglesias de Cristo! Eran individuos. Los liberales a veces confunden a propósito la obra del individuo con la de la iglesia local. Lo hacen porque sobran textos de obra benévola de parte de individuos hacia todo el mundo, pero no hay ni una sola de obra benévola de parte de iglesias locales hacia los no santos.

"4. Se hizo una planificación muy elaborada para la ayuda a Jerusalén, no había tal cosa como una 'emergencia' solamente.

A. La crisis que había en Judea era de varios años.

B. La ayuda que se recogió por parte de Pablo, y que él llevó a Jerusalén, fue el resultado de una colecta que se realizó durante 4 años.

5. El hecho de que la ayuda fue llevada a Jerusalén, no implica que sólo allí existía la escasez. El área incluía Judea, Samaria, y Galilea. Jerusalén era considerada como "sede" ya que allí se efectuó el concilio de Hechos 15."

COMENTARIO

1. En el punto número 4., el autor trata de probar que la benevolencia, de parte de las iglesias de Macedonia, Acaya y Galacia (1 Cor. 16:1; 2 Cor. 8,9), no era nada de "emergencia," porque el llevar a cabo el proyecto tomó años. No quiere que el caso sea uno de emergencia, porque ¡los proyectos de los liberales no son nada de emergencia, sino de duración indefinida! Pero, si era caso de "emergencia" en el sentido de que surgió una necesidad **física** no esperada ni normal. Seguramente no fue caso de programa fabricado, planificado y de duración continua, como en los casos de los proyectos patrocinados modernos. Esa necesidad entre los santos de Jerusalén ¡no fue planificada! Lo que fue planificado fue el recoger fondos para aliviarla.

El autor brinca de la planificación para recoger fondos a la planificación de proyec-

tos patrocinados. ¡Espera que no le cojamos en el acto!

2. En el punto número 5., el autor va más allá de lo que está escrito, hablando de como Jerusalén era "sede" de "Judea, Samaria, y Galilea." Pero nosotros nos contentamos con lo que dice la Palabra de Dios, Rom. 15:26: "una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén."

Recordamos al autor que Hechos 15 no habla de ningún "concilio," en el sentido religioso de esa palabra. El debe dejar sus expresiones sectarias y contentarse con la enseñanza del texto sagrado. Sí, en Hechos 15 en el encabezado de algunas versiones, aparece la palabra "concilio," pero no ¡en el mismo texto inspirado!

VII. EL Nuevo Testamento expresa la cooperación de Iglesias como algo legítimo.

1. La cooperación para cualquier obra es por medio de ayuda financiera y ayuda intelectual. Ambas se hallan en el Nuevo Testamento.

2. La ayuda que se da es para "los santos" no importa dónde estén y el dinero no es de una iglesia en particular sino para cualquier obra."

COMENTARIO

1. Dice que "el Nuevo Testamento expresa la cooperación de iglesias como algo legítimo." ¡Qué débil es esa frase! ¿Diría lo mismo en cuanto al bautismo para perdón de los pecados? ¿Diría: "el Nuevo Testamento expresa que el bautismo para perdón de los pecados es algo legítimo"? El autor no está muy confiado en su defensa de la centralización y del institucionalismo.

2. Luego pasa a reclamar algo, y débilmente dice: "ambas se hallan en el Nuevo Testamento." Claro que en el Nuevo Testamento se puede leer acerca de ayuda financiera, pero eso no tiene nada que ver con la controversia. Ahora, en cuanto a "ayuda intelectual," yo creo que entiendo lo que él tiene en mente, pero dudo que lo entiendan muchos de los lectores. Sea como sea, la "ayuda intelectual" no es la cuestión. Lo que el autor necesita hallar en el Nuevo Testamento es un solo pasaje que hable de enviar muchas iglesias a una sola para que ésta patrocine una obra en todo un país extranjero. Esta es la clase de "cooperación" que él defiende y practica. ¿Dónde dice esto el Nuevo Testamento? ¿Dónde dice el Nuevo Testamento que muchas iglesias de Cristo pueden entregar fondos y obra a empresas privadas humanas (a Orfanatos, a Universidades, a Hospitales, a Asilos Para Ancianos, etcétera)? (Sigue el silencio).

3. Sí, el Nuevo Testamento dice que "la ayuda que se da es para 'los santos'." El au-

tor dice bien. ¿Por qué no lo dejó allí? ¿Por qué se contradijo, pasando a decir que “el dinero ... es ... para cualquier obra”? Si es para los santos, ¿por qué dice él que es para los no santos también (para cualquier obra)?

“La Controversia de Los Antis

1. Desde el inicio de la iglesia (1er. siglo) hubo un gran grupo de individuos que trataron de dividir la hermandad. Eran los judai-zantes.

A. Insistían que para ser salvo había que guardar la ley de Moisés. Llegaron a tener influencia hasta en el mismo Pedro (Gá-latas 2:11-21).

B. La controversia fue tan grave que hubo que convocar un concilio en Jerusalén para tratar el asunto (Hechos 15:1-3; 5-6, 12-19).

2. Hoy tenemos de nuevo un grupo de individuos, que en lugar de andar predicando el Evangelio, andan perturbando las iglesias, dividiéndolas.”

COMENTARIO

1. Los puntos 1. y A. arriba sí dicen la verdad en general. (Los judaizantes no trataron de dividir la hermandad, sino de imponer en los conversos gentiles la circuncisión, y eso perturbó la hermandad (Hech. 15:24).

2. El punto B. arriba con razón dice que la controversia fue grave, pero no dice Hechos 15 que se celebró un concilio (en el sentido religioso común de la palabra). Lo que pasó fue que se trató esa cuestión (15:2), y se conoció de ese asunto (15:6). Un concilio es una reunión de delegados autorizados que discuten una cuestión, votan, y luego preparan una declaración autoritativa de las decisiones tomadas por votación de la mayoría.

3. El punto 2. arriba dice la verdad (aunque el autor la aplica mal). El autor no identifica al “grupo de hermanos” que anda “perturbando las iglesias, dividiéndolas”; nada más insinúa que son los “antis.” Yo voy a identificarlos abiertamente: son los hermanos liberales, que al igual que los judaizantes, tratan de imponer sus creencias y prácticas no bíblicas, que son la centralización y el institucionalismo. Esto es lo que perturba a los hermanos; esto es lo que divide. Contender por la verdad del evangelio (Gál. 2:5), como lo hizo el apóstol Pablo, ¡no perturba ni divide!: logra que la verdad permanezca con nosotros.

“3. ¿Qué es lo que enseñan los antis; por qué se les llama así? Bueno, son anti: Orfanatos, Colegios bíblicos, Programas radiales, Escuela dominical.”

COMENTARIO

1. El autor no dice lo que enseñan los antis, pero pasa a decir a cuáles cosas ellos se oponen. Menciona cuatro cosas, y cuatro veces miente. El sin duda me consideraría un gran “anti,” pero no me opongo en nada a los orfanatos institucionales, ni a los Colegios Bíblicos, ni a programas radiales, ni a la escuela dominical (clases bíblicas en día domingo). Yo soy graduado de dos Colegios Bíblicos (universidades), he predicado en muchísimos programas radiales por diferentes difusoras, y desde mi niñez asistía la escuela dominical y como adulto sigo enseñando clases bíblicas en el día domingo. Los orfanatos institucionales, como las demás instituciones humanas (por ejemplo, el Colegio Bíblico) tienen todo derecho de existir.

2. ¿A qué me opongo, pues? Bueno, no se le pregunte al autor de esta obra que estamos repasando, porque o no sabe, o no es honesto para representarme correctamente. Me opongo a que:

a. los orfanatos institucionales (con todo y Mesa Directiva) soliciten y reciban dinero de iglesias de Cristo, o a que un orfanato de toda la hermandad se ponga en las manos de los ancianos de una sola congregación.

b. los Colegios Bíblicos (instituciones de educación, con todo y Mesa Directiva) soliciten y reciban dinero de iglesias de Cristo.

c. cierto programa radial, el famoso El Herald De La Verdad, que se dice obra de una sola iglesia local en Abilene, Texas, solicite y reciba fondos de miles de otras iglesias de Cristo para llevar a cabo tal proyecto.

d. una clase bíblica de la congregación tenga su propia organización por la cual hacer obras, como por ejemplo, enviar donativos a la revista LATIN-AMERICAN CRIER. (En dicha revista hay referencias a donativos enviados a ella de parte de ciertas clases bíblicas de diferentes congregaciones).

3. El autor confunde a sus lectores con este último punto acerca de la “Escuela dominical.” En realidad tiene en mente un número muy pequeño de congregaciones que se oponen a que la iglesia local tenga clases bíblicas. A través de los años las hemos referido como “las iglesias anti-clase-bíblica,” pero al decir el autor “los antis,” él tiene en mente esas miles de congregaciones que siempre han usado de clases bíblicas pero que se oponen a las innovaciones que él promueve. El debe saber que el gran número de hermanos tildados de “antis” siempre ha hecho uso de las “escuelas dominicales,” pero él y otros perpetúan la mentira de que nos oponemos a ellas. Es táctica carnal.

“4. No es que niegan la necesidad de ayudar a los necesitados (santos) sino que

rechazan la cooperación de iglesias y centralización de fondos para la obra.

A. Creen que cada iglesia es autónoma, y que cada iglesia debe hacer su propia obra de benevolencia, bajo la dirección de sus propios líderes.

B. Condenan que varias congregaciones manden fondos a una iglesia sede, para realizar una obra tal como un programa radial, ayuda para desastres. (Centralización de fondos fuera de la iglesia).

C. Consideran que esto es violar la autonomía de la iglesia local y da lugar (y poder) a la formación de un organismo, agencia, humana, como sustituto de la iglesia local."

COMENTARIO

1. Claro es que no negamos la necesidad de que sean ayudados por iglesias de Cristo los santos necesitados. Pero tampoco rechazamos la cooperación de iglesias. Es que hay dos clases de cooperación de iglesias: la concurrente, que es la cooperación como en el cuerpo físico (1 Cor. 12); cada iglesia hace su obra según su capacidad, y así hay cooperación, como la hay cuando cada miembro del cuerpo físico hace su obra según su capacidad. Pero hay también la cooperación por medio de la centralización de obra y fondos. A esta última clase de cooperación sí nos oponemos, pero ¡no a la cooperación misma!

2. En A. arriba, dice el autor que los antis creemos cierta cosa. Pregunto: Y él ¿no la cree? Lo que dice A. arriba es exactamente lo que las Escrituras enseñan. Sí lo creo, pero el autor por implicación dice que no lo cree.

3. Sí, es cierto lo que el autor dice acerca de los antis en el párrafo B. La llamada "iglesia sede" representa la centralización a la cual nos oponemos. La centralización es puro sectarismo. Las denominaciones por definición representan la centralización. El autor aboga por el sistema denominacional. Le preguntamos: ¿Dónde en las Escrituras halló usted a su llamada "iglesia sede"?

4. Sí, es cierto lo que el autor dice acerca de los antis en el párrafo C. Si eso no es violación de la autonomía de la iglesia local, no puede haber violación de ella. La autonomía no es meramente el derecho de hacer algo, o no, sino es el hecho de obrar independientemente de otras entidades. Cuando una iglesia local entrega obra y dinero a otra entidad para que por ella se haga la obra que a la iglesia local toca, voluntariamente entrega una parte de su autonomía o independencia. Ella misma viola su autonomía.

"5. Consecuentemente, afirman que nosotros somos LIBERALES, y que nos vamos a condenar por corromper la Iglesia verdadera."

COMENTARIO

1. Hermano autor, ¿en cuál sentido usa usted en esta cita la palabra "Iglesia"? ¿En el sentido local, o en el sentido universal? Usted habla con ambigüedad. La "Iglesia verdadera" en el sentido universal es compuesta de individuos, y por eso no entra en esta discusión. Si con la frase "Iglesia verdadera" quiere decir la iglesia (verdadera) local, entonces la frase sí tiene cabida en el tema.

2. Sí usted, y los hermanos en comunión con usted, son "liberales" dentro del contexto de la controversia, por la simple razón de que toman la libertad de actuar sin autorización o aprobación bíblica. Cristo ha dada a la iglesia local la responsabilidad de hacer ciertas obras según su capacidad, y la ha hecho suficiente para la tarea. Por eso decimos que es autónoma. Ahora, si tomamos la libertad de federar a las iglesias por medio de una centralización, corrompemos el gobierno, dirección, y autonomía de la iglesia local.

"6. ¿Qué dice la Biblia en cuanto a la cooperación de iglesias?

A. El caso de la ayuda de Antioquía a Judea (Hechos 11:22, 11:27-30).

B. El caso de la ayuda de las iglesias de Asia y Macedonia para Jerusalén (Romanos 15:25,26; I Corintios 16:1-4; II Corintios 8 y 9).

C. Técnicamente hablando, tenemos mandamiento de hacer la obra pero, Cristo mismo ni los apóstoles dijeron cómo hacerla. (Mateo 28:19-20; Santiago 1:27)."

COMENTARIO

1. El autor contesta su pregunta con A., B., y C.

2. Dice bien al citar Hechos 11:27-30, porque ese pasaje nos dice cómo una sola iglesia envió subsidio a una pluralidad de iglesias, enviándolo por manos de dos cristianos fieles. (No lo hizo por ninguna agencia central).

a. Nótese que ahora el autor dice "de Antioquía a Judea." En IV. 1, dijo "de Antioquía a los ancianos de Jerusalén." Entonces dijo mal; ahora, bien.

3. Luego el autor hace bien al citar a Rom. 15, 1 Cor. 16, y 2 Cor. 8 y 9, porque estos pasajes nos dicen cómo muchas iglesias locales enviaron a una sola, a la de Jerusalén. Hicieron uso de mensajeros que ellas escogieron (2 Cor. 8:23). (No hicieron uso de ninguna agencia central).

a. Nótese que ahora el autor dice "de las iglesias de Asia y Macedonia para Jerusalén." Pero en VI. 5., dijo "Judea, Samaria, y Galilea" y que "Jerusalén era considerada como 'sede'." Entonces dijo mal; ahora, bien.

4. El autor habla de "hablar técnicamente." ¿Qué es eso? Las Escrituras sencillamente nos dicen que una iglesia envió a varias, y

que varias enviaron a una. Es lo que creen y practican los odiados "antis," y por eso son llamados "divisionistas." Los liberales creen y practican otra cosa (la centralización de obra y de dinero en las manos de una iglesia llamada la patrocinadora, o la "sede," y ¡por eso reclaman amar la verdad y la unidad!).

5. Se citan Mateo 28:19,20 y Santiago 1:27, pero sin comentario. Pero la idea del autor es que según Mateo 28:19,20, se hace el mandamiento de ir a predicar sin que se nos mande cómo hacerlo. Este es el argumento básico de todo liberal. Fue el argumento principal de los liberales del siglo pasado, al abogar por la Sociedad Misionera. Hermano Mejía, si según usted se nos manda ir a predicar, y no se nos dice cómo hacerlo, y que por eso pueden las iglesias donar dinero a diferentes instituciones, ¿no podemos hacerlo también por medio de la Sociedad Misionera? La Iglesia Cristiana dice que su Sociedad es nada más un medio de predicar el evangelio. ¿Qué tal?

Santiago 1:27 no toca la cuestión a la mano ni de lejos, porque habla de una responsabilidad de individuos.

"¿Qué actitud debemos tomar ante la manera de actuar de los antis?"

A. Rechazando su actitud altanera, el aire de superioridad (como judaizantes), que pretenden 'salvar la iglesia'.

B. Rechazamos su táctica indecente de 'infiltrarse' en las iglesias de Cristo ya establecidas, principalmente las más débiles, para hacer proselitismo, dividiendo a los creyentes.

C. La Biblia condena la discordia entre hermanos (Proverbios 6:19) y Cristo oró específicamente por la unidad de la iglesia (Juan 17:20,21).

D. Los 'antis' confunden lo no esencial con lo esencial para la salvación. Lllaman pecado a lo que la Biblia ignora totalmente.

E. Nosotros no creemos que nos vamos a salvar por obras, pero sí creemos que las obras son fruto de nuestra fe y amor en Cristo.

F. El procedimiento para hacer la obra no es algo esencial, por eso no es revelado en las Escrituras; queda a nuestro criterio."

COMENTARIO

1. El autor pregunta sobre qué actitud deben los liberales tomar con referencia a los antis, y muestra a sus lectores que debe ser una actitud muy carnal, pues acusa a sus hermanos en Cristo de "actitud altanera," de "aire de superioridad," de "táctica indecente de infiltrarse," de "hacer proselitismo," de dividir a los creyentes, de sembrar "discordia entre hermanos," y de "confundir" cosas. Al hermano le sobra amor, ¿no es verdad?

2. Todo líder liberal, por no tener defensa bíblica, recurre a la difamación de su oponente. No le ama; no busca su rescate. No muestra nada del espíritu de Cristo; nada más mal representa, desacredita, y difama. Si tuviera la verdad, la usaría totalmente.

3. Cita Prov. 6:19, para acusar a los "antis" de sembrar discordia entre hermanos. La primera parte de ese versículo dice que Jehová aborrece (ver. 12) "el testigo falso que habla mentiras." Le conviene al autor prestar atención al mismo texto que cita en contra nuestra, y dejar de hablar mentiras, representándonos mal.

4. Hno. Mejía, le reto a que nos diga las direcciones de las iglesias en que los llamados "antis" hemos entrado sin permiso e invitación, según su insinuación de infiltrar, hacer proselitismo, y dividir a creyentes. Si no lo hace, es que no lo puede y está mintiendo. Recuerde a Prov. 6:19, la primera parte de texto que usted mismo citó.

5. Sí, Cristo oró por la unidad (Juan 17:20,21). Hno. Mejía, ¿por qué no presta atención a la oración de Cristo y desiste de dividir el cuerpo de Cristo por medio de sus instituciones humanas y centralizaciones?

6. Según el autor, lo que el cree y practica tiene que ver con lo no esencial para la salvación, y con lo que la Biblia ignora totalmente. Si es así, ¿por qué no lo abandona, para no dividir el cuerpo de Cristo? La pura verdad es que los liberales nunca abandonan sus "medios" (es decir, sus innovaciones tan preciosas para ellos). Prefieren más dividir el cuerpo de Cristo. Con los labios admiten que no son cosas esenciales, pero por nada las van a dejar.

7. Hno. Mejía, según la Iglesia Cristiana, al oponerse usted al uso del piano en culto, usted "llama pecado a lo que la Biblia ignora totalmente." ¿Qué tal? Cuando usted conteste la pregunta, tendrá la respuesta mía a la insinuación de usted.

8. Dice el autor: "no creemos que nos vamos a salvar por obras." ¿Quiénes son los "nosotros"? ¿Habla él de obras de los individuos? Entonces, no toca el tema a la mano (véase el título de su artículo).

En cuanto a individuos, es cierto que no vamos a ser salvos por obras, pero las obras en las cuales debemos ocuparnos ¡nos han sido señaladas (Efes. 2:10)! Las obras del sectario son fruto de la fe de él, y de su amor que cree tener a Cristo. ¿Por eso son obras bíblicas?

La cuestión ante la hermandad no tiene que ver con hacer obras, o no, sino con esto: ¿por medio de cuál organización han de ser hechas las obras colectivas, si por la iglesia local, o por alguna institución humana? Los liberales siempre confunden la cuestión. La cuestión tiene que ver con la cooperación de iglesias locales (véase el título de su artículo).

culo), pero ellos hablan y citan textos con referencia a obras del individuo.

9. El autor finaliza su argumentación, diciendo que "el procedimiento para hacer no es algo esencial," y es cierto. Pero sí es esencial la organización que ha de hacer la obra, y ella no ha sido dejada a nuestro criterio. No obstante, los que llegaron a ser la Iglesia Cristiana, haciendo el mismo argumento que el hno. Mejía, abogaron por otra organización que es humana, la Sociedad Misionera, llamándola un "procedimiento para hacer." Un siglo más tarde llega el hno. Mejía, liberal como su antepasado del siglo diecinueve, y sale con lo mismo. La iglesia local, la organización divina, no les es suficiente. Sirve solamente para proporcionar obra, dinero y jóvenes para sus organizaciones.

(fin del artículo)

---***---

UN REPASO

por Bill H. Reeves
del artículo:

"HISTORIA DEL ANTIISMO

Presentado por: Luis Modina
Seminario Baxter 27,28,29 de Marzo. 1986"

"La Iglesia del Señor teniendo La Biblia como palabra de Dios, se ha visto amenazada por dos corrientes de pensar opuestas entre si que han dado como resultado la división del cuerpo, causando amargura, resentimiento y heridas muy profundas a las iglesias locales donde dos corrientes de pensar se han introducido en la Iglesia.

Estas dos corrientes son conocidas entre la hermandad como: liberalismo y antiismo

El liberalismo se caracteriza por ignorar la autoridad de la Biblia proponiendo que el hombre con su razonamiento adopte la palabra de Dios a su propia época. Por lo tanto, niega algunas doctrinas básicas como: La Inspiración de la Biblia. El concepto de la creación, el nacimiento original de Jesucristo, etcétera

El antiismo se caracteriza por legalismo. Se usa el termino anti, para indicar que se opone a métodos de hacer la obra de la iglesia. El antiismo como una forma de legalismo, también se caracteriza por su incon-sistencia hacia la palabra de Dios, espíritu contencioso y divisionista El antiismo equivale al farseísmo absurdo del tiempo de Jesucristo.

La Iglesia del Señor en Centroamerica en el tiempo presente se esta mirando amenazada por el antiismo. Ya ha sido el cuerpo dividido en los países de Guatemala, El Salvador, Costa Rica principalmente. En Honduras ya se habla de antiismo en Catacamas, Olancho, y San Pedro Sula.

Ambos movimientos han sido un continuo desafío para la Iglesia dentro del Movimiento de Restauración"

COMENTARIO

1. Hay tanto que comentar sobre esta sección del artículo que no hallo dónde comenzar.

2. Primero exhorto al lector que siempre, al ver la palabra "iglesia," o en la Biblia o en algún escrito no inspirado, se pregunte: "¿en cuál sentido se está usando la palabra 'iglesia'? ¿En el sentido universal, o en el sentido local?" El autor de este artículo no siempre habla con claridad; confunde los dos sentidos. En el primer párrafo habla de la iglesia (universal) como si fuera compuesta de iglesias locales. Este es un error básico de mis hermanos liberales. La iglesia en el sentido universal es compuesta de individuos, y no de congregaciones. Individuos llegan a ser miembros de la iglesia del Señor, no congregaciones.

3. El autor habla de "dos corrientes de pensar opuestas" que han causado en el cuerpo de Cristo "amargura, resentimiento y heridas muy profundas a las iglesias locales." Hno. Modina, ¿tiene usted amargura y resentimiento? ¿Yo no! ¿De quiénes habla? Y, ¿dónde se han causado "heridas muy profundas a las iglesias locales"? ¿Nos puede dar nombres y direcciones? ¿En qué consistieron las llamadas "heridas"? ¿Está usted hablando en serio, o nada más tratando de asustar a sus lectores para crear prejuicio en contra de los llamados "antis"? Claro que ha habido un gran número de iglesias locales que se han separado del liberalismo, respetando su propia autonomía según enseñan las Escrituras. ¿De esto habla? ¿Especifíquelo!

4. El autor identifica estas dos corrientes en la hermandad como "liberalismo y antiismo." Sí, estos dos términos relativos se usan mucho en la presente controversia. Yo llamo "liberales" a ciertos hermanos, y ellos me llaman "anti." No hay nada malo en el uso correcto de estos términos. Expresan dos actitudes opuestas hacia ciertas prácticas en la hermandad. Si uno se opone a ellas, es "anti," porque la palabra significa estar en contra. Si alguno aboga por esas prácticas que carecen de autorización bíblica, toma una libertad que no le pertenece, y las practica; por eso se le llama liberal.

Pero nuestro autor en su artículo usa el término "liberal" en otro sentido y contexto completamente diferentes! El no se consi-

dera ni “anti” ni “liberal.” El habla del “liberalismo” clásico. El ignora el uso común del término dentro de la controversia en la hermandad, y habla del uso religioso general de la palabra en el protestantismo, en el cual se entiende que la persona liberal niega la inspiración de la Biblia, el nacimiento virginal de Jesús, los milagros de la Biblia, la creación del mundo en seis días, la existencia del cielo y del infierno, el juicio final, etcétera. El habla del liberalismo en el mismo sentido en que cualquier sectario usaría dicha palabra. En este sentido el opuesto de “liberal” no es “anti,” sino “fundamentalista.”

Este sentido de la palabra se usa en el protestantismo moderno, enfatizando la libertad intelectual y oposición a interpretaciones fundamentalistas. En este sentido el “liberalismo” no ha tenido parte alguna en la controversia en la hermandad de los últimos cuarenta años. El autor o está confundido, no conociendo el uso correcto de los términos, o está engañando a sus lectores.

5. ¿Qué quiere él decir con la frase “nacimiento original de Jesucristo”?

6. El autor ahora deja al “corriente” que él llama “liberalismo” para hablar solamente de lo que llama el “antiismo.” Dice que es caracterizado por “legalismo.” Le preguntamos: ¿qué quiere decir con el término “legalismo”? ¿Qué entiende el lector en general al oír la palabra “legalismo”? El autor no explica; nada más usa términos despreciables para prejudicar mentes.

El término “legalismo” se usa en el mundo religioso para indicar el pensar que dice que la salvación es por obras meritorias del hombre. El liberal clásico (denominacional) siempre tilda de “legalista” a los que se oponen a sus prácticas que carecen de autorización bíblica. Para el liberal, su oponente es demasiado estricto en su interpretación de las Escrituras. Ahora, nuestros hermanos liberales han estado usando el mismo término para despreciar a nosotros que insistimos en que todo se haga conforme a la autoridad de Cristo (Col. 3:17; Mat. 28:18; 1 Cor. 4:6; 1 Ped. 4:11). Para el que no tiene autorización bíblica para sus prácticas, todo oponente es “legalista.” La palabra “legal” tiene que ver con “ley.” El que no la tiene, opera libre de ella, (es liberal), y al que opera dentro de la ley, el liberal le llama legalista. Ya puede ver el lector por qué al “anti” se le llama “legalista.”

7. Dice el autor: “Se usa el termino anti, para indicar que se opone a métodos de hacer la obra de la iglesia.” Esta es una mentira; es una falsa representación que él hace. ¡El método de hacer la obra de la iglesia local nunca ha sido cuestion en la hermandad! La cuestión ha tenido que ver con organización. ¿Cuál organización ha de hacer la obra de la iglesia local? ¿La iglesia local misma, o alguna organización humana (como la Sociedad

Misionera, la Iglesia Patrocinadora, el Orfanato, la Fundación, etcétera). El autor se identifica con los fundadores de la Sociedad Misionera del siglo pasado, quienes hacían defensa de su organización humana, gritando: “es un método, o medio, nada más.”

9. El autor habla del “cuerpo dividido en los países de Guatemala, El Salvador, Costa Rica principalmente.” Deja la impresión de que los “antis” han sido la causa de esto. Como todo falso maestro, de lo que acusa a otro, ¡el mismo es culpable! Varios evangelistas, ¡por invitación de las iglesias!, hemos predicado en dichos países, y varias congregaciones han dejado el liberalismo, y en otros casos congregaciones nuevas han sido formadas, libres del liberalismo. Ha habido una división, pero la culpa está a la puerta de quienes han ejercitado control ajeno por medio de la centralización. Muchos llamados “líderes” y “misioneros” han perdido algo de control sobre las iglesias, y por eso están llorando, echando la culpa a los inocentes que nada más insistimos en que la iglesia local sea independiente y autónoma.

10. El último párrafo del autor citado arriba, que comienza con “Ambos..,” no hace mucho sentido. ¿Qué quiere decir con “ambos movimientos”? ¿El liberalismo clásico del protestantismo, y el “antiismo”? Bueno, para la Iglesia Cristiana sí es cierto que el liberalismo clásico ha sido un gran problema, pero no para las iglesias de Cristo. Entonces, ¿qué quiere decir el autor con la frase “la Iglesia dentro del Movimiento de Restauración”? ¿De cuál iglesia habla? Usa de letra mayúscula al decir, “Movimiento de Restauración,” indicando nombre propio de algo. ¿Qué es esta cosa? El autor no explica nada. La iglesia, de la cual yo puedo leer en las páginas del Nuevo Testamento, nunca ha estado dentro de algo de nombre propio, Movimiento de Restauración.

“A continuación incluimos datos históricos que reflejan el conflicto entre hacer las cosas como un mandamiento y el cómo hacerlas.”

COMENTARIO

1. Recuérdese que el sujeto, o tema, del artículo es “HISTORIA DEL ANTIISMO.” El autor dice que a continuación va a dar unos datos históricos, pero en ellos no vamos a ver ninguna “historia del antiismo.” Pero sí veremos cómo algunos hermanos, que promovieron la Sociedad Misionera, llamaron “antis” a los hermanos que se opusieron, y que hay iglesias de Cristo hoy en día porque esos hermanos fieles se opusieron. De otra manera, habría hoy en día solamente la Iglesia Cristiana. Hno. Modina, si usted hubiera vivido en el siglo pasado, ¿habría sido “anti” o

“liberal”?

2. Dice el autor que sus datos históricos reflejan “el conflicto entre” dos cosas: (1) el hacer las cosas como mandamiento, y (2) el cómo hacerlas. En esto el autor hace dos cosas:

a. Mal representa el caso histórico.

El conflicto no tuvo que ver con “métodos,” “medios,” o “el cómo de hacerlo.” ¡Tuvo que ver con establecer organizaciones aparte de la iglesia local por las cuales hacer la obra de la iglesia local!

b. Hace el mismo argumento exacto de los promotores de la Sociedad Misionera; es decir, insistir en que sus organizaciones eran meramente “métodos” o “medios” de llevar a cabo el mandamiento.

3. En lugar de darle a su artículo el título de HISTORIA DEL ANTIISMO, debió haberle dado el título de HISTORIA DEL INSTITUCIONALISMO (Y LA OPOSICIÓN A EL DE HERMANOS “ANTIS”). De esto tratan sus datos históricos, como veremos.

“1831-1832, Alejandro Campbell publicó siete artículos fomentando la cooperación de Iglesias para evangelizar todo el mundo. Estos artículos aparecieron en el Millennial Harbinger.

1830-1840, Las iglesias poco adoptado por Alejandro Campbell (así dice el texto---bhr). Cada condado reunía las iglesias anualmente. Las iglesias hacían planes para evangelizar el área, seleccionaban uno o mas evangelistas y proveían el sostenimiento para los evangelistas.”

COMENTARIO

1. Alejandro Campbell más temprano en su vida de predicador escribía y predicaba en contra de la Sociedad Misionera. Véase mi obra EL CENSO RELIGIOSO DE 1936, Página 2, párrafo 2. Aquí repito las palabras atribuidas a Campbell, con referencia a los cristianos apostólicos: “Sus iglesias no estaban divididas en sociedades misioneras, ni bíblicas, ni educativas; ni soñaban con organizar tales cosas No sabían nada de los empeños predilectos de tiempos modernos. Se movían solamente en capacidad de iglesias ... Miraban a la iglesia de Cristo Jesús como el esquema de salvación para mejorar al mundo. Como miembros de ella se consideraban obligados a hacer todo lo que pudieran para la gloria de Dios y el bien de los hombres. No se atrevían pasar a ninguna sociedad ni un centavo ni una oración, no sea que en hacerlo robaran a la iglesia de su gloria y exaltaran las invenciones de los hombres sobre la sabiduría de Dios.”

2. Nótese que según el autor, Campbell hacía el mismo argumento a favor de la Sociedad Misionera que el autor, y los demás

hermanos liberales, hacen a favor de la Iglesia Patrocinadora; es decir, “fomentar la cooperación de iglesias.” Según Campbell, y Modina, la centralización y el institucionalismo se justifican en el nombre de la “cooperación.”

3. Preguntamos al autor: ¿aprueba usted los artículos de Campbell sobre “la cooperación de Iglesias para evangelizar todo el mundo”? ¿Sí, o no? Usted ve lo que produjeron dichos artículos. Ahora, contéstenos: ¿Tuvo Campbell razón bíblica en sus artículos? ¿Es la Sociedad Misionera meramente “cooperación de iglesias de Cristo”? Ustedes, los liberales, nos acusan de ser hermanos “en contra de la cooperación,” o “anti cooperación.” Si usted dice que se opone a la Sociedad Misionera, ¿por eso usted es “anti cooperación”?

“1836, T.M. Henley de Virginia escribió a Campbell sosteniendo que la cooperación de iglesias estaba mal. El y otros predicadores tenían reservas respecto a la propuesta de Campbell. Sin embargo, Henley creía que la cooperación debería hacerse a menor escala. Por ejemplo dos o tres congregaciones cooperando entre si.”

COMENTARIO

1. Hno. Modina, ¿está seguro que ha representado bien a Henley? ¿Cómo puede usted decir que Henley sostenía “que la cooperación de las iglesias estaba mal,” y al mismo tiempo decir que él “creía que la cooperación debería hacerse a menor escala”?

2. Si usted hubiera vivido en 1836, ¿habría estado de la posición de Henley, o de la de Campbell? Si de Henley, ¿habría sido usted “anti cooperación de iglesias”? Si de Campbell, habría estado a favor de la Sociedad Misionera, defendida como una mera “cooperación.” Hermano, ¿cree usted en la cooperación de las iglesias?

“1840, El Millennial Harbinger incluía en sus noticias que al menos en seis estados de la Unión Americana las iglesias se habían organizado para cooperar como Alejandro Campbell había propuesto.

1841, Alejandro Campbell creyendo que la cooperación de iglesias no estaba teniendo el impacto deseado, inició a publicar una serie de artículos titulados **La Naturaleza de la Organización Cristiana**. Campbell proponía la formación de una “organización general” entre las iglesias. Esto requería que las iglesias tuvieran una convención para determinar la reunión general.

Las funciones de la organización eran: 1) Respetar la autonomía de la Iglesia en asuntos internos. 2) Capacitar las iglesias para la

tarea de la predicación. 3) Ordenaría evangelistas, 4) Tendría autoridad para poner en orden disputas en las congregaciones locales”

COMENTARIO

1. Estimado lector, ve usted como Campbell y los hermanos liberales del siglo pasado equivalían la organización y la cooperación? Léase de nuevo la frase arriba que sigue al año 1840. Hoy en día los hermanos liberales hacen lo mismo. Justifican sus organizaciones en el nombre de la cooperación, y nos llaman “anti cooperación” porque nos oponemos a las organizaciones humanas que solicitan y reciben dinero de las iglesias locales.

2. Campbell escribió sobre “La Naturaleza de la Organización Cristiana.” ¿Dónde en las Escrituras halló Campbell tal cosa? Según ellas, ¡no existe!

3. “Campbell proponía la formación de una 'organización general'.” Sí, y los hermanos liberales, como Modina, hacen lo mismo hoy en día. Han nacionalizada la iglesia en varios países latinoamericanos.

4. Es interesante notar “las funciones de la organización.”

a. Se dice que se debe respetar la autonomía de la Iglesia “en asuntos internos.” ¿Qué de respetarla en los demás asuntos? ¿Por qué solamente en los asuntos internos? Más abajo se nos dice que la organización tendría “autoridad para poner en orden disputas en las congregaciones locales,” ¡violando así la autonomía de ellas! Tales son las contradicciones de los hombres que promueven su propia voluntad.

b. La organización capacitaría “las iglesias para la tarea de la predicación.” Eso implica que las iglesias que son **de Cristo** (organizaciones divinas) no tienen la capacidad necesaria para predicar. No, ¡tienen que ser capacitadas por alguna organización humana! Así es la posición por implicación de los hermanos liberales de hoy en día: la organización divina depende de la humana. ¿Mis hermanos no tienen vergüenza?

c. La organización “ordenaría evangelistas.” Pregunto: ¿quién o quiénes los ordenaban por dieciocho siglos, antes de haber una organización humana llamada la Sociedad Misionera?

5. Hermano Modina, ¿cuál es la posición suya respecto a estos artículos y argumentos de Campbell? ¡Cuidado! Alguien le puede acusar de ser un “anti” (anti cooperación de iglesias).

“1845, D.S. Burnet, predicador de Cincinnati, Ohio; organizó y fue electo presidente de la Sociedad Bíblica Cristiana Americana. El propósito de la sociedad era ayudar en la distribución de biblias en todo el mundo. Aunque la sociedad bíblica contó con el apo-

yo de la mayoría de la hermandad, Alejandro Campbell se opuso por considerar que no había habido una buena representación de iglesias en la formación de la sociedad. Por otra parte, el evangelista Walter Scott se había opuesto desde el mero principio a la idea de la formación de una “organización general”.

COMENTARIO

1. ¿Era bíblica esa organización humana, la Sociedad Bíblica Cristiana Americana? Yo digo que no. Hermano Modina, ¿que dice usted? Usted comulga con los hermanos que promueven una organización (fundación) igual, la Western Christian Foundation, de Wichita Falls, Texas. Su propósito es distribuir tratados y otra literatura en todo el mundo. Hermano, ¡explíquenos esto!

2. Usted dice que Walter Scott “se había opuesto desde el mero principio a la idea de la formación de una 'organización general'.” Hno. Modina, ¿hizo bien el hno. Scott? ¿Se oponía a la cooperación de las iglesias? ¿Qué cree usted que fue la base de la oposición de Scott?

3. Scott se oponía porque sabía que las Escrituras no autorizan la formación de organizaciones humanas por las cuales las iglesias locales hagan obras. Claro es que no se oponía a la cooperación de las iglesias, como tampoco era “legalista,” “fariseo absurdo,” “tratando de ligar donde no ligan las Escrituras.” El sabía que la Sociedad Misionera no era sencillamente “un método” de hacer obra misionera. El sabía que la cuestión no era sencillamente “un conflicto entre hacer las cosas como un mandamiento y el cómo hacerlas” (palabras del hno. Modina). Hno. Modina, si usted hubiera vivido en el siglo pasado, habría comulgado con Scott o con Campbell? ¿Habría sido “anti” o “liberal”?

“23/10/1849 La Sociedad Misionera Cristiana Americana quedó organizada en Cincinnati, Ohio con el entendimiento que esta sociedad trabajaría en conjunto a la Sociedad Bíblica Cristiana Americana. Alejandro Campbell fue electo presidente de la Sociedad Misionera en la cual fungió como presidente hasta que murió (1849-1866).

1850-1860, Década de oposición a la Sociedad Misionera. Jacob Creath (hijo) fue el más extrovertido opositor de la Sociedad Misionera. El al igual que iglesias y grupos de iglesias, creía que la Sociedad Misionera no era bíblica.

Tolbert Fanning (1810-1874) fue el oponente principal de la Sociedad Misionera en los años antes de la Guerra Civil. Tolbert Fanning fue el predicador más influyente del Sur entre los años 1850-1860.”

COMENTARIO

1. Los hno. Creath y Fanning se opusieron a la Sociedad Misionera. Hno. Modina, ¿se opusieron a la "cooperación entre las iglesias"? ¿Eran "anti obra misionera"? ¿Eran "anti buenas obras"? ¿En qué basaron su oposición a la Sociedad Misionera? Si ellos vivieran hoy, ¿se opondrían a la Western Christian Foundation, con su revista Latin-American Crier, que según el hno. Dryden Sinclair, es "la publicación de extensión evangelista de la Iglesia de Cristo"? ¿Se opondrían a la "nacionalización de la Iglesia de Cristo" en diferentes países, con sus presidentes, vicepresidentes, tesoreros, y secretarios?

"1855, Tolbert Fanning fundó la revista The Gospel Advocate con el propósito de examinar los temas sobre la organización de la Iglesia y La Cooperación Cristiana. Fanning había sido electo 1849, vicepresidente de la Sociedad Misionera pero poco a poco había cambiado de pensar. Para antes de la Guerra Civil, la mayoría de los cristianos del Sur compartían el concepto de Tolbert Fanning. Sin embargo, no estaban divididos de los que apoyaban la Sociedad Misionera.

La unidad de la Iglesia se miró amenazada una vez más con motivo de la Guerra Civil. Pese a que la mayoría de los predicadores y escritores se opusieron a la participación del cristiano en la guerra, miles de cristianos de ambos lados participaron en la guerra. Los resultados de la guerra para la Iglesia combinados con la controversia sobre la Sociedad Misionera fue la división entre los cristianos del norte y los cristianos del sur."

COMENTARIO

1. La revista, The Gospel Advocate, que fue fundada con el propósito de tratar la cuestión del siglo pasado, respecto a la Sociedad Misionera, en este siglo bajo la dirección de editores modernos ha llevado la delantera del liberalismo. En la década cincuenta, ya que la mayoría de las iglesias de Cristo había expresado su aprobación del famoso programa radial, El Heraldo De La Verdad, y de otros proyectos de centralización, el editor de la revista The Gospel Advocate, el hno. B. C. Goodpasture, propuso que las iglesias pusieran en **cuarentena** a las otras muchas iglesias y predicadores que nos oponíamos al institucionalismo y a la centralización. Muchas iglesias liberales cancelaron series de servicios ya arreglados con hermanos evangelistas a los cuales ya se les tildaba de "antis." A muchos predicadores "antis" se les canceló el salario. Se cortó la comunión con nosotros por completo. En muchos casos hermanos tuvieron que dejar la propiedad de

la iglesia local, y saliendo, ir a comenzar de nuevo. Yo apruebo The Gospel Advocate del siglo pasado; hermano Modina, ¿aprueba usted The Gospel Advocate de hoy? ¿No es verdad que sí? ¿No es verdad que comulga con los hermanos que se identifican con dicha revista?

2. Dice el autor que la cuestión de participar en la guerra civil, y la Sociedad Misionera, causaron la división en el siglo pasado. Hermano, ¿la causaron los hermanos Scott, Creath, y Fanning, quienes eran "anti Sociedad Misionera?" Se opusieron a la formación de organizaciones humanas para hacer la obra de las iglesias locales. Se opusieron a la centralización y al institucionalismo, como yo me los opongo hoy en día. Hermano, ¿eran "divisionistas"? Eran llamados por otros "antis"; hermano, ¿merecían ese epíteto?

"El uso del instrumento musical en la Iglesia asociado con los resultados de la guerra civil llegó a ser una característica entre la hermandad.

1851, por primera vez en la historia del Movimiento de Restauración aparece una discusión sobre la Música Instrumental. Alejandro Campbell creía que para los cristianos maduros la música instrumental en el culto no tenía importancia.

1860, La música instrumental se introduce por primera vez (posiblemente).

1864-1865, Se producen discusiones acaloradas referente al uso del instrumento musical en el culto.

W. K. Pendleton, editor del Millennial Harbinger, se oponía en afirmar que los cristianos del primer siglo hayan usado instrumento musical, pero a la vez consideraban la música instrumental como algo propio a las circunstancias.

McGarvey, Moses E. Lard y Benjamín Franklin se opusieron a la música instrumental rotundamente.

1870, En los años de 1870, el instrumento musical se hizo mas común entre las iglesias del norte."

COMENTARIO

1. La actitud liberal hacia la autoridad de las Escrituras, que permitió el establecimiento de la Sociedad Misionera, también permitió la introducción de la música instrumental. Campbell, quien fue el primer presidente de la Sociedad Misionera, también defendía la música instrumental en el culto.

2. Hoy en día pasa lo mismo. Hay entre los predicadores liberales, que abogan por la centralización y el institucionalismo, quienes ahora no solamente no condenan el uso de instrumentos musicales en el culto, sino que abiertamente defienden su uso. Más y más

los predicadores se oyen decir que “no hay patrón bíblico,” “no hay inferencia necesaria,” y “no son obligatorios los ejemplos apostólicos aprobados.” Con esta actitud liberal es cuestión de tiempo que el piano y el órgano se encuentren comúnmente en las iglesias liberales.

3. Los hermanos mencionados en la cita arriba eran llamados “anti musicales.” ¿Qué tal? hno. Modina. Si usted hubiera vivido en ese tiempo, ¿habría sido un “anti”? ¡Yo sí!

“1875, Isaac Erret fue electo presidente de otra sociedad misionera cristiana foránea. Esta nueva sociedad se esperaba fuese un retorno a la sociedad establecida en 1849, la cual había sido eliminada por el Plan Louisville. El Plan Louisville fundado en 1869, operaba de distintas organizaciones o juntas misioneras a nivel distrital, estatal y nacional.

1906, Las iglesia de Cristo aparecieron en el censo como iglesias de Cristo e iglesias cristianas. La división se había producido abiertamente.

Durante las tres décadas después de la formación de la Sociedad Misionera Cristiana Foránea, las iglesias se miraron involucradas en controversias causando la división. La mayoría de los cristianos del norte fueron ganados a la iglesia cristiana.”

COMENTARIO

1. Sugiero al lector que lea mi obra titulada EL CENSO RELIGIOSO DE 1936, la cual da más datos sobre esta era y esta controversia.

2. El autor dice que “las iglesias se miraron involucradas en controversias causando la división.” Parece que está diciendo que las controversias causaron la división, o que las iglesias, al involucrarse en controversias, la causaron. Lo que causa división es la falsa doctrina y la práctica no autorizada bíblicamente. La discusión de cuestiones es lo que evita que la apostasía sea total (Hech. 15:1,2).

3. Dice que “la mayoría de los cristianos del norte fueron ganados a la iglesia cristiana.” Pues, sí, la mayoría siempre va con el error. Compárese Juan 6:60-69. Lo mismo pasa hoy en día: la mayoría anda tras el liberalismo.

“Las iglesias cristianas se caracterizaron por su apoyo a la Sociedad Misionera y a la Música Instrumental. Indubablemente, la influencia de Isaac Errett, editor de la revista Christian Standard y J. H. Garrison, co-editor del Christian Evangelist, fue decisiva pero no la única razón. Las iglesias de Cristo después de la muerte de Benjamín Franklin en 1878, carecieron de un liderazgo fuerte. Además,

las iglesias de Cristo empezaron a tener problemas internos. Los problemas internos más dolorosos se produjeron entre Daniel Sommer y John F. Rowe quien después de la muerte Franklin fue el editor de la revista American Christian Review.

Problemas financieros ocasionaron que Rowe continuara como editor del Christian Review. Daniel Sommers compró los derechos de la revista la cual publicó durante quince años. Por otra parte, Rowe fundó otra revista rival al Christian Review llamada Christian Leader.

Daniel Sommer (1850-1940), era un hombre de espíritu ultra-conservador. El creía que los colegios cristianos y orfanatos eran antibíblicos y se oponía a la idea del predicador local. Estas ideas de Sommer denominadas como 'Sommerismo', obstruyeron seriamente el crecimiento de las iglesias de Cristo en la región norte.

Mientras que las iglesias del norte se dividían, las iglesias del sur bajo la influencia de la revista Gospel Advocate estaban mas unidas, con un criterio en lo que creían ser un espíritu conservador a los principios bíblicos.”

COMENTARIO

1. Sí, con referencia a las cuestiones de la Sociedad Misionera y de la música instrumental, la revista The Gospel Advocate de esos tiempos remotos contribuía al “espíritu conservador a los principios bíblicos,” dice el autor.

2. Hoy en día, ¿quiénes son “los conservadores,” y quiénes “los liberales”? Los llamados “antis” son los conservadores, y la revista The Gospel Advocate de hoy es la revista que promueve las prácticas del liberalismo. Los tiempos han cambiado. Lo que más antes era “conservador,” ahora es “liberal.”

“1884, Austin McGary fundó la revista Firm Foundation.

1886, La Sociedad Misionera formó la sociedad misionera del estado de Texas y poco antes de 1886, solo unas pocas congregaciones usaban el órgano en el culto, pero en los siguientes años muchas iglesias introdujeron la música instrumental en el culto.

Las iglesias del Sur contaban con dos revistas que estaban unidas en su oposición a la sociedad misionera y la música instrumental, sostenían distintas posturas sobre el bautismo. Austin McGary, editor de Firm Foundation, creía que una persona bautizada en una denominación tenía que ser bautizada para ser admitida en la comunión de los santos. David Lipscomb se oponía.”

COMENTARIO

1. El autor dice que "las iglesias del Sur contaban con dos revistas..." Las iglesias que son de Cristo no cuentan con revistas humanas. Lo que debe decirse es que "entre los cristianos del sur se circulaban dos revistas ..."

2. Las revistas, y otros escritos de hombres no inspirados, tienen su círculo de influencia, como lo tiene el predicador en el púlpito. Esto es normal y correcto. Pero sus palabras no son inspiradas. No son "publicaciones de la iglesia de Cristo" (como la Latin-American Crier lo reclama ser).

3. La revista The Firm Foundation, como la Gospel Advocate, en el siglo pasado se oponían a la Sociedad Misionera y a la música instrumental en el culto. Pero se levantan generaciones de diferente molde (compárese Exod. 1:8; Jueces 2:10). En el año 1952 el editor de la Firm Foundation, Reuel Lemmons, predicó en San Benito, Texas. Yo estuve presente. Habló acerca del institucionalismo. Me enseñó la verdad sobre el tema. El se oponía a que iglesias de Cristo entregaran o donaran dinero a los orfanatos institucionales (cosa que la revista The Gospel Advocate promovía). Pero con el tiempo el hermano Lemmons cambió. Delante de centenares de predicadores (entre ellos tres de mis hijos que predicán) dijo que había cambiado. (Yo oí sus palabras por grabación). Al mes de eso murió (en enero, 1989). Hasta la fecha la revista The Firm Foundation defiende y promueve la centralización, y la revista The Gospel Advocate el institucionalismo, y hay comunión entre los lectores de las dos revistas. Se juntan ellos en uno para oponerse a nosotros, los odiados "antis." ¡Cuán grandes cambios puede hacer un poco de tiempo! ¡La historia se repite!

"17/6/1907 S. N. D. North, director del Censo escribió a David Lipscomb preguntando si había un grupo llamado Iglesia de Cristo que no se identificaba con los Discípulos de Cristo o cualquier otro grupo bautista. El Señor North deseaba tener información de las iglesias de Cristo.

David Lipscomb contestó al Señor North, incluyendo los principios fundamentales del Movimiento de Restauración. Además enfatizó que dichos principios habían sido traicionados cuando la Sociedad Misionera y el instrumento musical habían sido introducidos en la Iglesia causando la división. Lipscomb explicó que las influencias avanzan lentamente y la división se produce gradualmente. Los grupos se distinguen al llamarse a sí mismos "conservadores," "progresistas," y se llaman unos a otros "antis" o "liberales." Muchas de las iglesias conservadoras se apropian el nombre Iglesia de Cristo para distinguirse entre sí de la Iglesia Cris-

tiana o los Discípulos."

COMENTARIO

1. Ahora el autor dice claramente lo que causó la división en el siglo pasado; la Sociedad Misionera y el instrumento musical la causaron. Es cierto. Siempre es el error lo que causa división, y no la defensa de la verdad. Pero el liberal errado siempre acusa a su oponente de "anti" y de "divisionista."

2. Los hermanos que se oponían a la Sociedad Misionera, y a la música instrumental en el culto, se consideraban "conservadores" (conservando las prácticas de antes de la controversia), pero eran llamados "antis" por los promotores. Los promotores se consideraban "progresistas," pero eran llamados "liberales" por los que se oponían a lo no bíblico.

Lo mismo pasa hoy en día: Me considero "conservador," pero los promotores de la centralización y del institucionalismo me llaman "anti." Ellos reclaman estar haciendo progreso con el evangelio, por medio de sus proyectos no bíblicos, pero yo les llamo "liberales."

Hno. Modina, en vista de la presente controversia, ¿es usted "conservador" o "progresista"? ¿es "anti" o "liberal"?

3. Al lector le llamo la atención al uso de la palabra "liberal" en este contexto que estamos examinando. Yo uso la palabra exactamente como David Lipscomb y otros hermanos fieles citados en esta obra del hno. Modina. Pero Modina, al principio de su artículo, usa la palabra en otro sentido completamente diferente. Allí usa la palabra "liberalismo" en el contexto del protestantismo, donde quiere decir el andar libre de la creencia en la inspiración de la Biblia, en el nacimiento virginal de Jesús, etcétera. Tal táctica confunde a la gente. Hermano, ¿lo hace por ignorancia, o a propósito?

4. Hay iglesias de Cristo hoy en día porque hubo hermanos conservadores en el pasado (como hay la Iglesia Cristiana hoy en día porque hubo hermanos liberales en el pasado). Seguramente en el futuro habrá iglesias de Cristo porque hoy en día hay hermanos conservadores.

"Causas que produjeron la división:

1. Dos interpretaciones antagonistas en el Movimiento de Restauración.

2. La Guerra Civil y la división Norte y Sur.

3. La evolución de un espíritu denominacional."

COMENTARIO

1. No, mi hermano, "dos interpretaciones antagonistas" no causaron la división. Usted ya ha dicho arriba lo que la causó, y dijo bien, citando al hno. David Lipscomb. La

Sociedad Misionera y la introducción del instrumento musical causaron la división.

2. Hace bien en mencionar al "espíritu denominacional." Este espíritu, o actitud de mente, es lo que gobernaba a los liberales del siglo pasado, y es lo que mueve a mis hermanos liberales de hoy. ¡Quieren las cosas que tienen las denominaciones! Las denominaciones tienen sus instituciones (orfanatos, casas de publicaciones, escuelas, centros familiares, campañas globales, hospitales, etcétera). Los promotores de hoy en la hermandad están resueltos en que la iglesia del Señor tenga las mismas cosas.

3. Este es el fin del artículo del hno. Luis Modina, según la copia que se me proporcionó. No obstante, me extraña que su artículo termine aquí, dado el título que lleva, HISTORIA DEL ANTIISMO. No nos ha dado una historia del antiismo, sino ¡del liberalismo y de la división que produjo! La historia que nos ha contado no ayuda al liberalismo de hoy, que él promueve, sino lo condena, y a los "antis" les justifica.

Nota Final:

Puede haber más hojas en su escrito. Si es así, me gustaría tenerlas para considerarlas. Si no las hay, y si dio la historia del "antiismo," es del antiismo del siglo pasado, lo cual es exactamente como el de hoy. En tal caso, hermano, usted debe hallarse con los "antis," no sea que se encuentre pronto en la denominación, Iglesia Cristiana. Gracias por su artículo. Ayuda a todo lector a ver que:

1) El mismo argumento de defensa que se hizo en el siglo pasado, a favor de la Sociedad Misionera, es el que se hace hoy en día. Se decía que el Señor dijo que vayamos a predicar el evangelio, pero no nos dijo cómo hacerlo, y que por eso podemos establecer una organización humana (con todo y presidente) para llevar a cabo el mandamiento. Hoy en día se hace el mismo argumento: el Señor nos dice hacer la obra, pero no nos dice "cómo"; por eso podemos usar de centralizaciones y de organizaciones humanas para que por ellas las iglesias locales hagan su obra.

2) Lo que causó la división en la hermandad en el siglo pasado fue la introducción de prácticas y organizaciones no autorizadas en las Escrituras. La misma cosa ha sido la causa de la división hoy en día.

3) En el siglo pasado los que se opusieron a la introducción de prácticas y organizaciones no bíblicas eran acusados de "divisionistas," de "legalistas," y de "hacer leyes de sus opiniones." Hoy en día pasa lo mismo.

4) Los liberales del siglo pasado llamaron "antis" a los que exponían el error de ellos. Es lo que pasa hoy en día.

5) Los que causaron la división en el si-

glo pasado, por su introducción de prácticas no bíblicas, acusaron a los hermanos conservadores de haber causado la división. Hoy en día los liberales que han dividido la iglesia, por su introducción de la centralización y del institucionalismo, acusan a los hermanos conservadores de haber causado la división. Como en el siglo pasado, así hoy en día, se espera que con la repetición continua de la mentira, llegue a ser creída como si fuera la verdad.

6) Para los liberales del siglo pasado su organización humana (la Sociedad Misionera) era nada más "un método de cooperar," y siendo así nada más una opinión, el que se opondría a ella sería de otra opinión. Claro era que nadie tenía derecho de hacer una ley de su opinión. Hoy en día se oye el mismo grito: "lo que hacemos es nada más un método, una opinión nuestra, pero los antis quieren hacer una ley de su propia opinión."

7) La división del siglo pasado ha tenido como resultado la formación de una nueva denominación, la Iglesia Cristiana. Con el tiempo la división de este siglo tendrá el mismo resultado. Ya está en marcha.

(fin del artículo)

---***---